



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NUCLEO UNIVERSITARIO "RAFAEL RANGEL"
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACION HUMANISTICA
ECONOMICA Y SOCIAL
MAESTRIA EN GERENCIA DE LA EDUCACION
TRUJILLO-VENEZUELA

**ACTITUDES DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE UNA EDUCACIÓN
AMBIENTAL PROACTIVA EN EL NIVEL PREESCOLAR**

Trabajo de Grado para optar al grado académico de Magister
Scientiae en de la Gerencia de la Educación

Autora: Lcda. María A. García
Tutor: Prof. Freddy Aranguren Z.

Trujillo, septiembre de 2018

c.c Reconocimiento

Universidad de los Andes
Núcleo Universitario "Rafael Rangel"
Centro regional de Investigación Humanística
Económica y Social
Maestría en Gerencia de la Educación

CARTA DEL TUTOR

Yo, Freddy Aranguren Z., titular de la Cédula de Identidad N° 3.214.844, Profesor adscrito al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo, hago constar que el Trabajo de Grado titulado: *ACTITUDES DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE UNA EDUCACIÓN AMBIENTAL PROACTIVA EN EL NIVEL PREESCOLAR*, elaborado por la Licenciada **María Alejandra García Marcano**, titular de la cédula de identidad N° 11.876.817, como requisito de mérito para la obtención del título de Magister Scientiae en Gerencia de la Educación, ha sido culminado satisfactoriamente, a los fines de su presentación y defensa pública.

En la ciudad de Trujillo a los 04 días del mes de septiembre de 2018.



Prof. Freddy Aranguren Z.
Tutor

c.c Reconocimiento

INDICE GENERAL

	Pág.
Dedicatoria y Agradecimientos	i
Lista de Tablas	ii
Lista de Cuadros	iii
Lista de Gráficos	iv
Resumen	ii
Introducción	1
Capítulo I. Problema de Investigación	4
Planteamiento del Problema.....	4
Enunciado.....	8
Objetivos de la Investigación.....	9
Objetivo General.....	9
Objetivos Específicos.....	9
Justificación.....	9
Delimitación	11
Capítulo II. Marco Teórico	12
Antecedentes.....	12
Bases Teóricas.....	18
Educación ambiental y actitudes ambientales.....	18
Desequilibrios ambientales globales.....	20
El problema ambiental en el contexto venezolano.....	22
Las actitudes.....	23
Actitudes en las organizaciones.....	25
Satisfacción en el trabajo.....	27
Determinantes de la satisfacción laboral.....	27
Actitudes proactivas y reactivas.....	27
Diferencias entre las actitudes proactivas y reactivas.....	28
Práctica pedagógica integradora.....	29
Enfoque de la Investigación.....	31
Constructivismo pedagógico.....	31
Variables, dimensiones e indicadores.....	34
Hipótesis descriptiva.....	36

Pág.

Capítulo III. Marco Metodológico	37
Tipo de Investigación.....	37
Fases del proceso de investigación cuantitativo.....	37
Fase 1. Idea.....	37
Fase 2. Planteamiento del problema.....	38
Fase 3. Revisión de la Literatura y desarrollo del Marco Teórico	38
Fase 4: Visualización del alcance del estudio.....	38
Fase 5. Variables de la investigación e Hipótesis Descriptiva.....	39
Fase 6. Desarrollo del Diseño de la investigación.....	39
Fase 7. Definición y selección de la muestra.....	40
Fase 8. Recolección de datos.....	42
Fase 9. Análisis de los datos.....	44
Fase 10. Elaboración del reporte de resultados.....	45
Capítulo IV. Resultados del análisis sobre el Desempeño docente en Educación Ambiental	46
Procedimiento.....	46
Resultados del análisis de los indicadores de desempeño por Dimensión.....	47
Dimensión 1: Cognitivo-Pedagógica.....	47
Dimensión 2: Afectiva.....	52
Dimensión 3: Conductual.....	57
Capítulo V. Actitudes de los docentes hacia la Educación Ambiental proactiva	62
Procedimiento.....	64
Actitud docente hacia cada uno de los indicadores de la Dimensión 1: Cognitivo-Pedagógica.....	66
Análisis global de actitudes hacia la dimensión 1: Cognitivo-Pedagógica.....	71
Actitud docente hacia cada uno de los indicadores de la Dimensión 2: Afectiva.....	72
Análisis global de actitudes hacia la dimensión 2: Afectiva.....	77
Actitud docente hacia cada uno de los indicadores de la Dimensión 3: Conductual.....	77
Análisis global de actitudes hacia la dimensión 3: Conductual....	82
Actitud de los docentes hacia la Educación Ambiental En el nivel Preescolar.....	82
Análisis Integral descriptivo-interpretativo.....	82
Lineamientos gerenciales para desarrollar actitudes docentes Proactivas hacia la educación ambiental.....	87

Pág.

Conclusiones y Recomendaciones.....	91
Referencias Bibliográficas.....	94
Anexo.....	99

www.bdigital.ula.ve

c.c Reconocimiento

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTO

A Dios y a la Virgen, por iluminarme el camino en la búsqueda del conocimiento científico durante la realización de mi programa de Maestría.

A mis adorados Padres, Alejandro García e Iris Marcano de García, por su permanente motivación, para ayudarme a salir de los problemas y momentos difíciles.

A mi amado esposo, Willian Gil y a mis hermosos hijos Willian y Alejandra, mis fundamentales razones de ser y estímulo para mi superación.

Al personal directivo de la U.E. Colegio “República de Venezuela” por su amistad y solidaridad, para culminar con éxito mis estudios de postgrado.

A mis compañeros y compañeras de docencia en el nivel de Educación Inicial del Colegio, por su constante apoyo y colaboración durante la investigación que condujo a este trabajo.

A mis queridos niños de preescolar de la U.E., deseando que este trabajo sea significativo para mejorar su educación ambiental.

A mi apreciado profesor Freddy Aranguren Zuleta, tutor de este trabajo, por su estímulo creciente y su paciente ayuda, sin importar día y hora, para alcanzar los resultados de esta investigación, que hoy es mi orgullo.

A la Universidad de Los Andes y al Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, por su extraordinario aporte académico en mi formación como maestrante.

LISTA DE TABLAS

	Pág.
<i>Tabla 1.</i> Variables, dimensiones e indicadores.....	37
<i>Tabla 2.</i> Alternativas de opinión sobre la dimensión 1: Cognitivo-Pedagógica.....	49
<i>Tabla 3.</i> Alternativas de opinión sobre la dimensión 2: Afectiva.....	54
<i>Tabla 4.</i> Alternativas de opinión sobre la dimensión 3: Conductual.....	59
<i>Tabla 5.</i> Actitudes hacia el cumplimiento de los indicadores De desempeño por parte de los docentes: Dimensión 1.....	67
<i>Tabla 6.</i> Actitudes hacia el cumplimiento de los indicadores De desempeño por parte de los docentes: Dimensión 2.....	73
<i>Tabla 7.</i> Actitudes hacia el cumplimiento de los indicadores De desempeño por parte de los docentes: Dimensión 3.....	79

LISTA DE CUADROS

	Pág.
<i>Cuadro 1.</i> Rangos estimados de actitud de los docentes para el desarrollo de una educación ambiental proactiva.....	66

www.bdigital.ula.ve

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
<i>Gráfico 1.</i> Escala de opinión de Likert para cada ítem.....	48

www.bdigital.ula.ve

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NUCLEO UNIVERSITARIO "RAFAEL RANGEL"
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACION HUMANISTICA
ECONOMICA Y SOCIAL
MAESTRIA EN GERENCIA DE LA EDUCACION

ACTITUDES DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE UNA EDUCACIÓN AMBIENTAL PROACTIVA EN EL NIVEL PREESCOLAR

Autora: Lcda. María A. García
Tutor: Prof. Freddy Aranguren Z.
Trujillo, Septiembre de 2018

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo fundamental analizar la actitud de los docentes hacia la educación ambiental, en función de fomentar el desarrollo de un proceso proactivo en el nivel preescolar de la U.E. República de Venezuela, de Valera, estado Trujillo, Venezuela. Metodológicamente, se enmarcó en una investigación descriptiva cuantitativa, utilizando un diseño de campo y documental, no experimental y transeccional. Los sujetos de estudio lo conformaron diecisiete (17) docentes del nivel preescolar, maestros y especialistas, seleccionados bajo el criterio de representatividad funcional, en una muestra de igual tamaño que la población de docentes del preescolar, para el año escolar 2017-2018, con la finalidad de recolectar datos primarios acerca de los indicadores de desempeño de tres dimensiones de la variable actitud docente: cognitivo-pedagógica, afectiva y conductual. Se aplicó un cuestionario auto-administrado de 34 ítems, con varias alternativas de opinión y la técnica escalamiento tipo Likert para la cualificación de los datos. Del análisis descriptivo-interpretativo, se concluyó que la actitud de los docentes del nivel preescolar no se corresponde con la caracterización documentada de una actitud proactiva hacia la Educación Ambiental. Por ello, se recomienda que las autoridades de la institución, asuman el conjunto de lineamientos de acción gerencial propuesto, para propiciar el desarrollo positivo de actitudes docentes proactivas hacia la educación ambiental, a corto y mediano plazo.

Palabras Claves: Actitudes, enseñanza preescolar, proactividad, educación ambiental, actitudes ambientales.

INTRODUCCION

Indudablemente, en la actualidad el planeta Tierra, vive serios problemas globales que amenazan la supervivencia de la humanidad. El desarrollo de la ciencia y la tecnología no se ha traducido necesariamente en bienestar para la sociedad sino que, por el contrario, ha sido la razón fundamental de la desaparición de bosques, la contaminación de los embalses de agua y del aire, la pérdida de la diversidad biológica y la destrucción de la capa de ozono. Por ello, desde mediados del siglo pasado, se ha incrementado la preocupación en muchos países y organizaciones internacionales, por la necesidad de producir estrategias y alternativas de distinta naturaleza para revertir la situación o, al menos, intentar contener el proceso de degradación ambiental.

El causante principal de esta problemática, el hombre, tiene la responsabilidad y el compromiso histórico de proteger y preservar el medio ambiente para las presentes y futuras generaciones. Esta no es una tarea fácil, puesto que la sostenibilidad ambiental, por lo general, esta contrapuesta al crecimiento económico y social desordenado, tal y como el que se vive en estos momentos. Todo esto es parte de una carrera desenfrenada hacia desarrollos no sustentables que producen bienestar momentáneo relativo, gracias a la intervención inadecuada de la tecnología, pero a costa de una utilización irracional de los recursos naturales presentes en los ecosistemas, unos renovables y otros, la gran mayoría, no renovables.

Desde hace ya cierto tiempo, la UNESCO ha promovido la creación de escenarios capaces de generar una verdadera educación en la población, relativa a la comprensión, conocimiento y valoración de las cuestiones ambientales. En esta perspectiva, la educación como proceso humano masivo, es portadora de la misión de preparar a las personas, desde edades muy tempranas, para que puedan desenvolverse con propiedad y éxito ante la vida y el ambiente.

La educación ambiental escolar, entonces, tiene una función primordial: dotar a las personas con destrezas, valores, conocimientos y sentimientos que coadyuven para producir e impulsar un proceso de desarrollo social y económico, en un marco de sustentabilidad ambiental. Esto, evidentemente, requiere de una enseñanza ambiental de calidad, proactiva, creativa capaz de generar nuevos escenarios y de multiplicarlos a nivel comunitario. La tarea, incuestionablemente, exige que los docentes estén educados ambientalmente y posean actitudes cognitivas, pedagógicas, afectivas y conductuales, conducentes a materializar acciones, en función de la preservación y uso racional de los recursos del medio ambiente donde viven y se desarrollan socialmente los niños y sus familias.

Sin embargo, como es sabido, la ausencia de actitudes y conocimientos ambientales en la sociedad en general y en los docentes, en particular, ha producido un efecto contrario, indeseado; es decir, se han venido incrementando los problemas ambientales del planeta, especialmente los relacionados con el calentamiento global. Ello, sin duda, es debido al consumismo y a la explotación irracional de recursos (De Esteban, 2000), con lo que se profundiza el reto educativo ambiental, según sostienen Vargas; Medellín; Vázquez; & Gutiérrez (2013). La educación ambiental, sustentada con actitudes positivas y proactivas de los docentes en el preescolar, puede dar inicio a una relación saludable hombre-naturaleza (De Esteban, 2000).

A pesar de que un proceso de enseñanza ambiental concebido de esa manera, no garantiza cambios en la actuación de las personas en beneficio del ambiente algunos trabajos, como los realizados por Sosa, Márquez, Eastmond, Ayala y Arteaga (2010) y Vargas et al (2010; 2011), concluyen que hay una estrecha relación positiva entre el nivel de cultura, los valores y la actitud ambiental de las personas y, por supuesto, de los docentes y la probabilidad de que realicen acciones ambientalmente responsables. En este marco, la investigación tuvo como objetivo analizar la actitud de los docentes

hacia la educación ambiental en el nivel preescolar, en función de fomentar el desarrollo de un proceso proactivo en la U.E. República de Venezuela, de Valera, estado Trujillo.

Este estudio fue desarrollado en tres capítulos, a saber: el Capítulo I, en el cual se realiza el planteamiento del problema, se formulan los objetivos, se justifica y se delimita el estudio; el Capítulo II, que contiene una revisión de la literatura, se desarrolla el marco teórico sobre aspectos ambientales, se formula una hipótesis descriptiva de trabajo y se presenta el cuadro de variables, dimensiones e indicadores; el Capítulo III, donde se presenta el marco metodológico y se expone de manera ordenada el proceso investigativo, que va desde el planteamiento de la idea de investigación, pasando por la definición del tipo de investigación, el desarrollo del diseño, la selección de la muestra y, además, el esquema de recolección para el análisis de los datos cuantitativos.

Asimismo, el Capítulo IV muestra los procedimientos y resultados del análisis cuantitativo de la opinión docente con los datos obtenidos en el cuestionario y el Capítulo V describe las actitudes de los docentes hacia la educación ambiental proactiva en el nivel preescolar, con una propuesta de Lineamientos gerenciales para desarrollar actitudes docentes proactivas hacia la educación ambiental en la U.E. “República de Venezuela”. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones fundamentales de la investigación.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Planteamiento

Las profundas preocupaciones sobre la problemática ambiental que existen en la actualidad en gobiernos, pueblos, científicos, universidades, instituciones educativas, entes para la salud y Organismos Internacionales, no vienen dadas por el simple hecho de la utilización de los recursos naturales, sino por factores inherentes al consumismo y a la explotación irracional de estos recursos (Zabala y García, 2008), puesto que los deterioros ambientales comienzan cuando los ciclos bio-geo-químicos son alterados. Permanente preocupación a este respecto, ha tenido la Organización de Naciones Unidas (Torres, 2012), donde desde hace varias décadas, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo, Suecia en 1972, se hicieron advertencias en cuanto a las nefastas consecuencias que la acción del hombre podría tener en su entorno natural.

Allí, por primera vez, se plantearon lineamientos para diseñar un programa educativo ambiental interdisciplinario a nivel internacional, el cual fue dirigido a todos los sectores y muy especialmente al ciudadano común, para que ejerciera acciones muy sencillas, orientadas a conservar y proteger el ambiente cercano. En esta misma dirección, tres años más tarde, en 1975, se produce la Carta de Belgrado, donde se consigna un marco referencial para poner en práctica el proceso de la Educación Ambiental en cada una de las naciones. Del mismo modo, la UNESCO (1976) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), proponen el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) para contribuir a la generación y divulgación de una conciencia internacional sobre la Educación Ambiental (Torres, 2012).

Por su parte, en Venezuela, de acuerdo con Torres (2012), el término Educación Ambiental se empieza a utilizar en el primer tercio del siglo pasado, con la creación de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. Con ello, creció de manera importante el movimiento conservacionista venezolano, cuyo propósito fundamental era despertar conciencia acerca de la necesidad de proteger los recursos naturales, a través de la participación social.

Posteriormente, el término de Educación Ambiental fue consolidado para definir con cierta claridad, la concepción socio-naturalista que se manejaba en los sistemas educativos. De este modo, se entiende como Educación Ambiental “el proceso de concienciación del respeto, valor y cuidado de la vida, lo que incluye el entorno del ser humano, para evitar el deterioro del ecosistema y aminorar el impacto ambiental negativo” (Mendoza, 2012: 9).

Más tarde, como es conocido, y hasta épocas recientes, se impone el criterio de la transversalidad curricular en la enseñanza de la Educación Ambiental en función de la conservación del ambiente, sustentada en la educación, como fue establecido en la Cumbre de Estocolmo. De esta forma, la Educación Ambiental siempre ha sido vista como un proceso mediante el cual se lleva a los alumnos a un conocimiento práctico, realmente útil, que tiene que ver con su día a día y como constructor de valores de ciudadanía y protección del medio en el cual se desenvuelve la sociedad.

Cabe decir que, en la educación venezolana, desde hace décadas, la educación ambiental ha fungido como un eje transversal de todas las áreas y, en la actualidad, como un eje integrador de diversos campos de aprendizaje en el currículo básico de la educación bolivariana. Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos procedimentales, se considera que sin una actitud positiva de los docentes, los niños, los padres, representantes y también de las comunidades, no existen garantías ciertas de una educación escolar de calidad, que conlleve a adquirir los conocimientos necesarios y

llevar a la práctica los derechos, valores y deberes ambientales para todas las personas y, de modo especial, para los niños, como esencia de su proceso de crecimiento ciudadano.

Es claro, que la comprensión del ambiente y sus dimensiones, tiene que ver con un gran conjunto de variables físico-naturales, sociales, políticas, económicas y culturales y, por ello, como lo afirma Torres (2012: 1), la opción más adecuada, consiste en delegar en las áreas curriculares un enfoque ambientalista y así la Educación Ambiental “(...) tendrá primordialmente dos responsabilidades (...), contribuir a la formación en una nueva ética basada en la protección del ambiente y (...) contribuir a la construcción de un modelo educativo transformador y participativo (...) en las variadas condiciones de las regiones”.

Sobre esta base, el proceso de enseñanza en la escuela debe considerar de manera sistémica los principios de la educación ambiental, sus métodos y los valores que la acompañan, ya que ellos se orientan al desarrollo humano. Por consiguiente, es clave la ayuda a los niños en la escuela, a los grupos de la comunidad y a la familia para desarrollar valores ambientales.

Según Nuévalos (2008), tal desarrollo de valores debe tener como punto de arranque el nivel de educación inicial, para que desde esta etapa temprana de la vida, los niños asuman la responsabilidad de participar de manera activa en la protección y defensa del ambiente. Toda esta apreciación es válida, en el entendido de que aunque poseer “(...) cultura ambiental, no garantiza un cambio en el comportamiento humano en beneficio del ambiente, varios estudios han mostrado que existe una relación positiva entre el nivel de cultura ambiental de una persona y la probabilidad de que realice acciones ambientalmente responsables” (Sosa, Márquez, Eastmond, Ayala & Arteaga, 2010. Citados en: Vargas et al, 2013: 63).

Es evidente, entonces, que el rol cotidiano del docente tiene que estar fundamentado en una actitud personal positiva, para poder conjugar con

éxito la necesidad del aprendizaje de los conceptos de las disciplinas que integran el currículo, con los requerimientos intrínsecos al mejoramiento y protección de la calidad del ambiente, lo que implica la generación de aprendizajes significativos, puesto que los contenidos se vinculan con la vida diaria y las experiencias de los alumnos. De allí, la importancia de que los maestros realmente alcancen actitudes y conocimientos que puedan ser transmitidas a los niños y estos, a su vez, sean elementos multiplicadores en su hogar y su comunidad local.

No obstante, no basta con el discurso y la teoría; la realidad de la educación estriba en que los docentes, en general, no internalizan una actitud proactiva hacia la educación ambiental y la defensa del ambiente. La solución de esos problemas, parte de entender que la educación ambiental es estratégica, porque sólo a través de ella se puede construir valores y desarrollar las actitudes positivas de los maestros hacia el entorno socio-natural.

En esta dirección, hay autores como Peña (2007) que insisten en que la reducción de las tendencias actuales de destrucción del ambiente, implica poner de manifiesto una novedosa expresión actitudinal de los actores educativos hacia el ambiente. Indudablemente, la exigencia fundamental es hacia el docente, como guía y orientador del trabajo educativo, para producir una verdadera y productiva relación sociedad-naturaleza.

En tales circunstancias, investigar sobre las actitudes cognitivas, afectivas y conductuales de los docentes hacia la Educación Ambiental es clave en el propósito de re-establecer, desde los ángulos escolar, individual, familiar y social, los principios fundamentales que rigen la gestión del ambiente desde la escuela, en un contexto de un desarrollo sustentable concebidos. Su base legal es tanto la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), como la Ley Orgánica del Ambiente (2007) y la Ley Orgánica de Educación (2009), lo cual podría tener implicaciones no

solo locales sino, también, nacionales y mundiales, en función del interés de la humanidad y la sostenibilidad del planeta.

Basados en las consideraciones anteriores, es necesario partir del principio de que no basta el discurso y la teoría referente a que la educación ambiental debe ocupar un sitio privilegiado en la formación de los niños, en especial en el nivel inicial del sistema educativo. En efecto, la realidad de la educación ambiental en la U.E. República de Venezuela, de acuerdo con las observaciones participantes exploratorias de la investigadora como docente y Coordinadora del Nivel de Educación Inicial en la institución, es que existe por parte de los maestros un tratamiento incoherente y descontextualizado del problema ambiental.

Existe, entonces, escasa utilización de estrategias pedagógicas respaldadas por valores ambientales y limitada preparación o formación ambiental, lo que revela una actitud no positiva ni proactiva hacia la enseñanza en este campo. Esta apreciación es respaldada por estudios que han mostrado que la actitud de los docentes en este nivel no se corresponde con la caracterización de una actitud positiva y proactiva hacia el conocimiento, la comprensión y la enseñanza de los problemas que aquejan y amenazan a los ecosistemas humanos y naturales (Torres, 2012; Mendoza, 2012).

Este hecho limita el adelanto de un proceso de aprendizaje verdaderamente integrado en lo curricular. Se trata, por ende, con este trabajo, de analizar las actitudes de los maestros de la U.E. República de Venezuela en torno a lo planteado y formular lineamientos teórico-prácticos para impulsar los cambios necesarios. En este propósito, se parte de la siguiente pregunta, la cual constituye el enunciado del problema de investigación:

Enunciado del Problema

¿Cuáles son y cómo se manifiestan las actitudes cognitivo-pedagógicas, afectivas y conductuales de los docentes hacia la educación ambiental y la protección y defensa del ambiente, en función de fomentar el desarrollo de una actitud proactiva en el aula del nivel de educación inicial, en la institución, en la familia y en la comunidad?

Objetivo General

Analizar la actitud de los docentes hacia la educación ambiental en el nivel preescolar, en función de fomentar el desarrollo de un proceso proactivo en la U.E. República de Venezuela, de Valera, estado Trujillo.

Objetivos Específicos

- Describir los componentes de la dimensión Cognitivo-Pedagógica de la actitud de los docentes, en el proceso de Educación Ambiental.
- Describir los componentes de la dimensión Afectiva de la actitud de los docentes, hacia la Educación Ambiental.
- Describir los componentes de la dimensión Conductual de la actitud de los docentes, hacia la Educación Ambiental.
- Enunciar lineamientos gerenciales teórico-prácticos, tendientes al mejoramiento actitudinal de los docentes de preescolar, para el desarrollo proactivo de la praxis educativa ambiental y la protección del ambiente en la U.E. República de Venezuela.

Justificación

Se pretende ampliar el conjunto de contenidos temáticos en el área de la educación ambiental, sobre todo al abordar la variable Actitud del Docente en ese proceso de enseñanza-aprendizaje, analizada en su dimensión cognitivo-pedagógica, afectiva y conductual, para entender su realidad y

provocar los cambios que sean pertinentes. Es obvio, que la actitud del docente, se refleja en el niño preescolar, quien normalmente considera a su maestra o maestro como un modelo o patrón de conducta.

Determinar las características de esta competencia docente personal, surge como una situación muy parecida a lo que tiene que ver con la motivación o la comunicación y esto, de hecho, es sumamente importante para generar una educación de calidad. Por supuesto, esta no es posible alcanzarla, si en el proceso no median actitudes positivas de sus actores, o como ha sido dicho en oportunidades: quien no posee valores, no puede inculcarlos.

Por su parte, los resultados del trabajo, desde los aportes de la estadística descriptiva, pasando por el diagnóstico de la situación, hasta los lineamientos gerenciales orientados a lograr cambios positivos en las actitudes de los docentes, se moverán en un segmento que involucra el refuerzo a las competencias personales y profesionales de los docentes. Esto presupone, además, los valores de los niños y el mejoramiento de la calidad ofrecida por la institución en este proceso, sin dejar aparte las acciones concretas de defensa, conservación y protección del ambiente.

La investigación es importante porque utilizará un diseño metodológico cuantitativo, de campo y documental, para la búsqueda, tratamiento, análisis e interpretación de los datos relacionados con la situación actitudinal de los docentes hacia el ambiente y la educación ambiental. Es clave la integración de actitudes docentes y actitudes personales de los representantes, lo que otorga una novedosa fuente de información.

El estudio, igualmente, se vislumbra como pertinente, puesto que le da peso específico a la necesidad de desarrollar la visión y formación ambiental desde los primeros niveles educativos. Se aspira a demostrar, que con la puesta en práctica para mejorar la actitud docente, se contribuye a aumentar la calidad de lo que se enseña y de lo que se aprende, en un marco de valores esenciales.

En el campo de la gerencia, la provisión de lineamientos para mejorar la actitud del docente ante la educación ambiental en preescolar y su praxis pedagógica, es un aporte para la gerencia institucional como mecanismo para incrementar la calidad educativa. Finalmente, se justifica el presente estudio debido a que la preservación y defensa ambiental, resulta de mucha relevancia en estos momentos, porque plantea el reto de mantener el equilibrio ecológico, la conservación de las especies y de los recursos naturales renovables y no renovables.

La afirmación anterior, permite considerar que la educación ambiental de la mano de docentes con actitudes proactivas, en un proceso pedagógico constructivo, debe incidir favorablemente tanto en su aprendizaje significativo, como en la actitud del estudiante, de su familia y de la comunidad cercana ante el ambiente, repercutiendo positivamente, como es de esperar, en su calidad de vida.

Delimitación

La investigación se circunscribe al nivel preescolar de la U.E. “República de Venezuela”, ubicada en Valera, estado Trujillo, Venezuela. Se centró en describir la actitud cognitivo-pedagógica, afectiva y conductual de los docentes hacia la educación ambiental, en los tres niveles de preescolar. Abarcó un total de 17 docentes, entre maestros (as) de aula y especialistas. Se trata de una investigación cuantitativa transeccional, cuya recolección de datos primarios se corresponde con el año escolar 2017-2018. Se ubica en el campo de la investigación psico-educativa, en la línea de investigación de la gerencia institucional.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En este apartado se analiza y describe la conceptualización teórica mediante la cual se da sustentación a este estudio; ella incluye: los antecedentes relacionados que la guían en lo metodológico; las bases teóricas seleccionadas que fundamentan las variables y sus indicadores; los soportes legales de la investigación; el paradigma emergente, escogido como aquel que debe ser la columna vertebral del trabajo ambiental en el aula. También se incluye, el planteamiento del sistema de variables y su operacionalización en dimensiones e indicadores, que arrojarán el diagnóstico situacional del problema en el Colegio República de Venezuela, conforme a los objetivos de este estudio.

Antecedentes

García, M. (2012), realizó un trabajo titulado *Plan de Capacitación Docente en estrategias pedagógicas para reducir los riesgos por presencia de plomo en la E.B. "Juan Bautista Carrillo Guerra"*, el cual tuvo como objetivo central aplicar un plan de capacitación de los docentes, en estrategias pedagógicas para el tratamiento del problema de la contaminación con plomo. Es importante considerar que en este plan también tuvieron cabida obreros, empleados y representantes de la escuela, dada su particular relación con la problemática.

Se utilizó la metodología para desarrollar proyectos de aplicación propuesta por Álvarez (2008), la cual incluyó un diagnóstico de necesidades para especificar los temas de los Talleres de Capacitación y también se llevó a cabo un diagnóstico situacional de la problemática de la contaminación ambiental en la Escuela. El enfoque utilizado en este trabajo fue el constructivismo pedagógico ambiental. Sus conclusiones primordiales fueron

que a partir de esa formación, los docentes estarían capacitados para desarrollar el conocimiento sobre la temática ambiental, con la adquisición de las competencias pedagógicas y didácticas fundamentales, así como también de actitudes positivas para mejorar su potencialidad en el aula y en la escuela en general, con la finalidad de construir alternativas de mitigación de los efectos del plomo sobre el ambiente del entorno escolar y sobre la salud de los niños y adultos, expuestos a la contaminación.

El trabajo de García (2012) aporta a esta investigación, orientaciones para la aplicación del enfoque constructivista ambiental y elementos claves para entender la problemática del ambiente en el entorno escolar y las maneras de combatirla desde el aula de clases. Es clave la descripción de elementos teóricos dirigidos a entender las razones de los problemas de salud de las personas en el entorno escolar, muchas de las cuales son resultado del deterioro ecológico y los desequilibrios ambientales. Con esto, se abren alternativas orientadoras para el desempeño docente, las cuales evidentemente están relacionadas con las actitudes que los maestros tienen hacia la educación ambiental y la defensa del ambiente.

Torres, J. (2012). Este autor, desarrolló un estudio analítico de la actitud de los docentes ante el ambiente, el cual tituló *Actitud del docente ante los problemas ambientales*, cuyo propósito central fue analizar la actitud del docente ante los problemas ambientales, desde el principio de la transversalidad curricular, en la enseñanza de la Educación Ambiental, en las escuelas del Municipio Turén en el Estado Portuguesa, Venezuela.

Metodológicamente, la investigación se enfocó bajo el paradigma positivista cuantitativo, en la modalidad de investigación de campo descriptiva, trabajando con un diseño no experimental transeccional, a los efectos e intereses de la situación sujeta de estudio, especialmente en las escuelas Patio Grande y Ciudad de Mérida ubicadas en Villa Bruzual del municipio Turen, Estado Portuguesa. El diseño no experimental transeccional descriptivo permitió recolectar la información directamente de la realidad estudiada, para proceder luego a su análisis e interpretación, con una muestra de 15 docentes.

Entre sus conclusiones figura que las prácticas pedagógicas-científicas de los docentes presentan incongruencia con las necesidades de prevenir problemáticas del ambiente, pues evaden la integración pedagógica con la experiencia vital de los estudiantes, lo cual reproduce un aprendizaje descontextualizado o poco interesante y estimulante. Esto revela debilidades docentes para manejar la interdisciplinariedad, estrategias dialógicas, metodologías de proyectos, cuyo aporte es relevante para la promoción de la interiorización de valores ambientalistas, clave para la participación ciudadana.

Prevalece la teoría, ante una práctica pedagógica encaminada a la defensa del ambiente, es decir, están lejos de promover la indagación y la reflexión crítica de los problemas del entorno escolar. Tal situación, obviamente, pasa por alto el desarrollo de actitudes determinantes en la interacción proactiva alumno-ambiente necesaria para asumir posturas

críticas comunes a la solución de problemas que atentan contra la salud física, mental y emocional de las comunidades.

La pertinencia del antecedente es considerable, puesto que aporta orientaciones para la selección y análisis de las variables e indicadores y su tratamiento cuantitativo en esta investigación, a partir de los datos del cuestionario. Este diseño de campo es similar al que se utilizará en el presente trabajo.

Ramos, C.; Rivera Pineda, F.; Gutiérrez Sánchez, G.; Vázquez Galindo, L.; Fernández Salazar, M. y Zamorano, B. (2013), hicieron un estudio denominado *Nivel de educación ambiental a través de las actitudes, comportamientos y conocimientos ambientales en el nivel de licenciatura*. Su objetivo fue medir el nivel de educación ambiental a través de las actitudes, comportamientos y conocimientos ambientales en el nivel de Licenciatura, en las Universidades mexicanas.

La Metodología en esa investigación fue analítica, experimental con un grupo control y también, transversal, ya que se aplicará en un solo momento, teniendo como nivel de investigación explicativa con causa – efecto y obteniendo su fuente de investigación en las revistas de divulgación científica. El instrumento que se utilizó en esta investigación, fue una encuesta que se diseñó en el Centro de Educación Ambiental en Wisconsin (WCEE) de Estados Unidos Americanos (EUA), el cual se tradujo al español y se validó la traducción con personas expertas, sobre las actitudes, comportamientos y conocimientos ambientales.

Con respecto a los resultados, se observa que se tiene el porcentaje más alto en el nivel de Educación Ambiental *Inaceptable*, pero con muy poca diferencia con el nivel de Educación Ambiental *Aceptable*. Con este mismo instrumento, los datos indican que en las actitudes se obtuvo un nivel aceptable en el nivel de educación ambiental; en los comportamientos y conocimientos ambientales se obtuvo un nivel inaceptable. El aporte para este trabajo, radica en que el antecedente, a pesar de estar referido al nivel

de educación universitario, aporta importantes orientaciones para la selección de las escalas de medición, su tratamiento y análisis, en relación con las actitudes hacia el ambiente y la educación ambiental.

Por su parte, Mendoza, M. (2012) investigó sobre la *Actitud del docente preescolar frente a la educación Ambiental en el Centro Inicial “José Manuel Fuentes Acevedo” de Valle de la Pascua, estado Guárico*. Su objetivo general, consistió en establecer la actitud del docente preescolar frente a la educación ambiental del niño en el Centro Inicial “José Manuel Fuentes Acevedo” de Valle de la Pascua, estado Guárico.

En lo metodológico, Mendoza (2012), utilizó un diseño documental y de campo. Las técnicas empleadas en esta investigación fueron: lectura y análisis de documentos, la observación directa de los hechos y encuestas. Los instrumentos utilizados fueron los formatos de cuestionarios y las cámaras fotográficas; así mismo, el cuestionario empleado para recolectar los datos estuvo conformado por treinta (30) ítems de respuestas dicotómicas o cerradas, de selección simple, múltiples y abiertas. Igualmente, diseñó un cuestionario que fue aplicado a los representantes y constó de diez (10) ítems de respuestas dicotómicas, de selección simple y múltiple.

Sus conclusiones de orientaron hacia la necesidad de que las docentes en servicio, asistan a talleres, en primer lugar, de crecimiento personal, para aumentar su autoestima y revalorizar la carrera o profesión docente. En segundo lugar, asistir a talleres actualizados de Educación Ambiental en el nivel preescolar, lo que aumentaría la creación de estrategias en las diferentes áreas y períodos de la jornada diaria. Solicitar de las instituciones encargadas de la conservación del ambiente y la educación, asesoría para organizar, en su centro preescolar, charlas a la comunidad educativa.

Ese antecedente, contribuye a esclarecer la forma de obtener la información tanto de docentes como de representantes acerca de su actitud ante la educación ambiental y el ambiente, estimando como fundamental el

uso del cuestionario. Asimismo, contribuyó en los criterios para la selección de variables e indicadores de esta investigación.

Álvarez y Vega (2009), realizaron un trabajo cuyo objetivo fue diseñar una propuesta educativa para la Educación Ambiental que, salvando la distancia entre la teoría y la práctica, pretende conseguir la transformación de las actitudes y conocimientos acerca de la problemática ambiental en conductas acordes con la sostenibilidad. Su título fue *Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la Educación Ambiental*.

La metodología estuvo orientada hacia el diseño documental y el análisis de contenidos, partiendo del principio de que previamente al diseño de cualquier estrategia educativa que pretenda superar el abismo existente entre el discurso teórico de la Educación Ambiental y su práctica cotidiana, se debe revisar los modelos de referencia. Esto se plantea así, debido a que estos modelos dan coherencia a las estrechas relaciones, aunque aún no suficientemente aclaradas entre conocimientos conceptuales, actitudes y comportamientos ambientales.

Los resultados del trabajo de Álvarez y Vega (2009), conducen a la Identificación de las causas y consecuencias de la problemática; a Identificar las dificultades para el cambio, a establecer prioridades para la acción; a identificar las condiciones a cambiar y realizar las acciones sostenibles. Los aportes para esta investigación en curso están en que propone, en definitiva, un modelo de actuación educativa mediante el cual el alumnado y el profesorado, trabajando con problemáticas socio-ambientales próximas a su vida cotidiana, adquieren conocimientos conceptuales acerca de las causas y consecuencias de la misma relacionándolos con la sostenibilidad, se sensibilizan acerca de ellas y se capacitan para tomar decisiones correctas para su resolución.

Bases Teóricas

Educación Ambiental y Actitudes Ambientales

La educación ambiental, constituye el proceso a través del cual se promueve la identificación y comprensión de los elementos del medio ambiente que son o pueden ser deteriorados y que producen riesgos para la salud pública; implica una toma de conciencia acerca de la necesidad y responsabilidad de la sostenibilidad ambiental, al prevenir o mitigar esos daños y el impulso a la acción para poner en práctica las soluciones. La Educación Ambiental y, en general, toda la educación es una responsabilidad plena de la sociedad en su conjunto y, en este sentido, el Estado debe garantizar un proceso educativo de calidad, actualizado y pertinente, que llegue a todos, desde los más chicos hasta los más grandes, proporcionándole un amplio sentido ético que reafirme los valores sociales, ambientales y culturales.

Para Boada, Escalona y Castro (2001: 26), estos valores están basados en principios de justicia social y ecológica, solidaridad, integración, cooperación, reafirmación de la identidad, reconocimiento y respeto a la diversidad cultural, natural y biológica. De estos mismos autores, se interpreta que la pedagogía ambiental permite apoyarse en los preconceptos e interpretaciones que tienen los individuos de una comunidad para construir la realidad de su mundo, provocando situaciones de aprendizaje prácticas en las cuales el educando asocie la adquisición del conocimiento con su vida diaria. La experiencia conseguida en esas relaciones con el ambiente, conforma su cotidianidad y jamás debe verse como un aprendizaje impositivo diferente al que se lleva comúnmente.

De este modo, los niños conocen y perciben elementos y orientaciones básicas para actuar positivamente en el Medio Ambiente que conforma su entorno escolar y familiar, lo que les permitirá a su vez, forjar novedosas maneras de vivir de modo personal y colectivo. En

concordancia, el objetivo de promover actitudes positivas hacia el ambiente y su conocimiento, es coadyuvar en el re-establecimiento del equilibrio de la biósfera, en función de garantizar las condiciones esenciales que permitan un desarrollo ambientalmente sustentable y socialmente justo.

El papel del educador ambiental, dentro de la teoría de la construcción del conocimiento (Boada et al, 2001: 31), es definido como “(...) aquel en el que opera como mediador en la transacción educativa sujeto-ambiente dando lugar al nuevo conocimiento”. En esta interacción, poniendo en juego las estrategias didácticas para que se pueda relacionar aquello nuevo que aprenden con lo que ya sabían, para confirmarlo, ampliarlo, modificarlo o cuestionarlo (Torres y Valdés, 1996).

Conocer las actitudes ambientales permite explicar y entender el juego de las creencias, sentimientos y pensamientos en los maestros de preescolar; qué nivel de tolerancia hay en ellos. Se debe tomar en consideración, que los docentes tienen un desempeño con alumnos preescolares en el que producirán, reproducirán, transmitirán o ayudarán a la construcción de sus propias o nuevas actitudes ambientales. En esta perspectiva, para que la educación ambiental “permita identificar problemas que se manifiestan en las distintas áreas del entorno, debe ser transversal. Es decir, que debe estar presente en toda la acción educativa, de promoción de la organización y, en general, en toda intervención técnica y social” (Barrios, 2008: 2).

El docente de preescolar supone la pertenencia de una conducta donde el valor ambiental esté implícito, ya que no es posible inculcar valores sin poseerlos, no se puede dar lo que no se tiene. El maestro formado académicamente para la conservación y defensa del ambiente, debe ser promotor de experiencias significativas en los niños de ese nivel educativo que los conduzcan a lograr los objetivos y fines de la Educación inicial, pero es su actitud hacia la naturaleza (vocación y amor por el ambiente) lo que dará fortaleza a su actuación pedagógica, bien sea por vía de contenidos

programáticos específicos o en razón de la transversalidad o integración de disciplinas.

Es muy importante forjar, igualmente, la actitud de los padres y representantes ante su realidad ambiental, con quienes sumará esfuerzos en el aula por dotar las áreas que contribuyan a desarrollar elementos de la educación ambiental para valorizar la vida y el medio. Este conjunto de acciones, continuará al proceso de generación de actitudes positivas en el docente, los representantes y los niños preescolares, mediante lo cual se tornan en aliados de quienes defienden y protegen el planeta.

En este orden de ideas, se evita formar, por omisión, indiferencia o apatía, una generación de ciudadanos depredadores del ambiente en todas sus manifestaciones. Establecer, entonces, una actitud docente positiva frente a la educación ambiental, internaliza el valor del ambiente en los niños, quienes llevarán esa formación a su hogar y su comunidad cercana, lo que sienta las bases para mejorar los ecosistemas más próximos en los cuales desenvuelven su vida diaria.

Desequilibrios ambientales globales

La contaminación y destrucción del ambiente es un serio problema a nivel global y cada día se extiende de manera tal que su conservación apenas podría solucionar una fracción del problema y no la totalidad del mismo. Según el reconocido investigador ambiental Erickson (1993:29), “se destruyen las selvas tropicales y se arrojan sus contaminantes al aire, al agua y a los suelos, alterando significativa y negativamente la composición de la biósfera y el equilibrio térmico de La Tierra”. Es decir, que cada vez se emiten más contaminantes a la atmósfera y a la litósfera y, además, se vierten mayores cantidades de peligrosas sustancias tóxicas en los mares y ríos.

En este proceso, afirma el mismo autor, la naturaleza simultáneamente utiliza las materias primas de la atmósfera (como el nitrógeno y el oxígeno) para su desarrollo vital y, también, es recipiente de los residuos contaminantes de la acción antrópica, como por ejemplo el dióxido de carbono, el humo de las industrias, de la quema de basura y los metales pesados, producto de la combustión vehicular. Del mismo modo, las industrias químicas lanzan miles de toneladas de productos químicos peligrosos al aire.

Esta apreciación, muy recientemente, ha sido respaldada por la Asociación Española para la Calidad (2017:1), la cual afirma que en la actualidad hay evidencias de una importante problemática ambiental de carácter planetario. Algunos de estos problemas se agrupan bajo la expresión “cambio global”, en el que se incluyen: el cambio climático, el calentamiento global, el agujero de ozono, la destrucción del bosque tropical húmedo, el efecto invernadero, la disminución de la biodiversidad, la conservación de los océanos, la desertificación, entre otros problemas.

Para Erickson (1993: 118), la humanidad está creciendo tan explosivamente y destruyendo el medio ambiente a tal extremo, que se están produciendo unos tan elevados niveles de extinción de muchas especies, comparables solamente con aquellos críticos de épocas pasadas. Los bosques desaparecen y con ellos las especies que los habitan, alterando sustantivamente el equilibrio ecológico.

Tal posición, afirma la existencia de una problemática ambiental del planeta sumamente complicada, donde se pone en gran riesgo la vida tanto animal como vegetal y, por supuesto, al hombre mismo, quien viene a ser en definitiva el principal responsable de esta situación. La contaminación ambiental global se incrementa a tan extraordinarias velocidades que las fuerzas naturales que serían necesarias para recuperar el equilibrio, se están haciendo cada vez más insuficientes.

Prácticamente, no existen lugares para colocar los residuos y desperdicios de la acción del hombre; la destructiva lluvia ácida aumenta cada día; se deteriora la capa de ozono y se acentúan los cambios climáticos, todo ello con el consiguiente y adicional problema de los tóxicos y cancerígenos que impactan la salud y calidad de vida de las personas, incrementándose a su vez los niveles de calentamiento global, alterándose las pautas del uso del agua en La Tierra (Erickson, 1993). Caldwell (1994), ya desde mediados de la década de los 90's advirtió que la volatilidad y la solubilidad de los componentes químicos facilita su movimiento de un medio a otro; del punto de emisión al aire, del aire a la tierra y al agua; de la tierra y el agua al aire y a la vegetación y a las cadenas alimentarias de los animales y, finalmente, a la ingestión o inhalación por los humanos.

El problema del deterioro ambiental progresivo y creciente y su incidencia en la salud de la gente, de los animales y las plantas, incluidos los microorganismos marinos, son de profunda preocupación en lo que tiene que ver con el envenenamiento de la biósfera. En este sentido, es impostergable ponerle un freno a esta locura ambiental que destruye la humanidad y su hábitat y que está afectando a unos países más que a otros, de manera local, dependiendo del grado de éxito de sus políticas proteccionistas y sustentables; pero cuya suma de alteraciones del ambiente a nivel global significa, simple y llanamente, la destrucción de la vida, de la naturaleza y de la especie humana.

El problema ambiental en el contexto venezolano

En la apreciación de Villegas (2012), la deforestación y el uso indiscriminado de químicos, han acelerado los procesos de desertificación y degradación de los suelos, como consecuencia de la ocurrencia de los procesos erosivos y contaminantes, tales como la salinización, acidificación, drenaje, laterización y pérdida de estructura del suelo; lo que afecta la calidad del medio ambiente. Venezuela no escapa de esta problemática y, de

manera evidente se puede observar que la degradación de los suelos, las afectaciones a la cobertura forestal, la contaminación del aire y las aguas, la pérdida de la diversidad biológica y la carencia de agua, constituyen los principales problemas ambientales en este país (Villegas, 2012; Funes, 2003). Todo ello, se agrava por la condición de ser un país petrolero y minero.

Hay contaminación atmosférica en el país. Afirma Álvarez (2013), que ello es debido al crecimiento del parque automotor, al poco mantenimiento de los vehículos particulares y de transporte público y a la deficiente supervisión de las autoridades municipales y nacionales. Se añade a ello, el inapropiado manejo de los residuos sólidos domésticos (basura) y de los rellenos sanitarios existentes en el país, con una especial preocupación, según el mismo autor, por la creciente cantidad de vertederos de basura manejados sin criterios técnicos, sanitarios y ambientales.

Conforme a las apreciaciones de Álvarez (2013), la efectividad de la política ambiental depende en gran parte del funcionamiento y organización del Estado. Bajo esta perspectiva, la política ambiental debe orientarse, por una parte, hacia la vigilancia y el control ambiental y, por otra, hacia la creación de incentivos de mercado que eliminen el excesivo aprovechamiento de recursos y el uso de técnicas de producción poco ecológicas.

En esa dirección, la búsqueda de soluciones permanentes a esta problemática a nivel particular y local, pasa porque las instituciones educativas por su carácter masivo y multiplicador hagan suyo, como debe ser, el compromiso social de proveer los medios científico-técnicos, la concienciación y los valores éticos en sus docentes, gerentes, alumnos y comunidad educativa, para garantizar la preservación de los recursos naturales y la sostenibilidad ambiental y, así, evitar o al menos minimizar las consecuencias negativas que acarrea el no hacerlo, todo dentro del marco legal establecido.

Las Actitudes

Según la definición de Rodríguez (Citado en: Ortiz, 2007: 1) las actitudes son “una organización duradera de creencias y cogniciones generales, dotada de una carga afectiva a favor en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto”. Esto conduce a considerar que la *actitud* es el comportamiento que emplea un individuo para hacer sus labores. En este sentido, se puede decir que es su forma de ser o actuar; también puede considerarse como cierta forma de motivación social de carácter secundario, frente a la motivación biológica, de tipo primario que impulsa y orienta la acción hacia determinados objetivos y metas.

El interés por el análisis de las actitudes se ha enfocado tradicionalmente en su hipotética relación con los comportamientos. Arocena (2005: 118) considera importante conocer lo siguiente: “¿En qué medida evaluar las actitudes ayuda a predecir comportamientos? Es ésta una cuestión que podría acompañarse de otra sobre un correlato de las actitudes: la persuasión; en efecto, ¿En qué medida modificar actitudes ayuda a modificar comportamientos?”.

Por su parte, para Ortiz (2007), las actitudes son o pueden ser elementos valiosos para predecir conductas. Las actitudes son base de una serie de situaciones sociales, como el conflicto, la amistad y el prejuicio, puesto que son elementos centrales en la definición y permanencia de los grupos ya que ayudan a establecer la propia identidad. Es decir, que según Ortiz (2007), las actitudes guían el pensamiento y la conducta. Se define la actitud, igualmente, como una predisposición aprendida a responder de un modo consistente a un objeto social.

Los autores clásicos de la Psicología Social afirman que las actitudes constituyen valiosos elementos para la predicción de conductas (Rodríguez, 1991; Alcántara, 1992). Para estos autores, la actitud se refiere a un

sentimiento a favor o en contra de un objeto social, el cual puede ser una persona, un hecho social, o cualquier producto de la actividad humana o personal.

Las actitudes son formas habituales de pensar, sentir y comportarse de acuerdo a un sistema de valores que se va configurando a lo largo de la vida a través de las experiencias de vida y educación recibida. En esa dirección, se concibe a las actitudes como el sistema fundamental por el cual el ser humano determina su relación y conducta con el medio ambiente. Ellas están constituidas por elementos cognitivos, afectivos y conductuales que, de manera integrada o interdependiente, contribuyen a que la gente reaccione de una manera específica.

Las actitudes presentan las siguientes características (Alcántara, 1992; Ortiz, 2007):

-Las actitudes son adquiridas, son el resultado de las experiencias y del aprendizaje que el individuo ha obtenido a lo largo de su historia de vida, que contribuye a que denote una tendencia a responder de determinada manera y no de otra.

-Las actitudes son de naturaleza dinámica, es decir, pueden ser flexibles y susceptibles a cambio, especialmente si tienen impacto en el contexto en el que se presenta la conducta.

-Las actitudes son impulsoras del comportamiento, son la tendencia a responder o a actuar a partir de los múltiples estímulos del ambiente.

-Las actitudes son transferibles, es decir, con una actitud, se puede responder a múltiples y diferentes situaciones del ambiente.

Ortiz (2007: 3) distingue tres componentes de las actitudes:

-*Componente cognoscitivo*: para que exista una actitud, es necesario que exista también una representación cognoscitiva del objeto. Está formada por las percepciones y creencias hacia un objeto, así como por la información que tenemos sobre un objeto. Es lo que la persona conoce acerca del objeto actitudinal.

-Componente afectivo: es el sentimiento en favor o en contra de un objeto social. Consiste en cómo la persona se siente hacia el objeto, los sentimientos y emociones que provoca el objeto actitudinal. Es el componente más característico de las actitudes. Aquí radica la diferencia principal con las creencias y las opiniones, que son más cognoscitivas.

-Componente conductual: es la tendencia a reaccionar hacia los objetos de una determinada manera. Es el componente activo de la actitud.

En este contexto, para Rodríguez (1991) las actitudes pueden ser adquiridas de tres maneras:

- A través de la experiencia directa, con un objeto, persona o situación.
- Mediante la objetivación de los efectos de un estímulo.
- Como consecuencia de las comunicaciones que constantemente están describiendo las características, atributos o cualidades. Valoraciones positivas, negativas, por ejemplo, fomentan actitudes en la publicidad.

Actitudes en las Organizaciones

En ocasiones resulta difícil diferenciar entre la motivación y la satisfacción laboral, debido a la estrecha relación entre ambos conceptos. La satisfacción en el empleo designa, básicamente, un conjunto de actitudes ante el trabajo. De ahí que la satisfacción o insatisfacción con el trabajo dependa de numerosos factores, como el ambiente físico donde trabaja, el hecho de que el jefe lo llame por su nombre y lo trate bien, el sentido de logro o realización que le otorga el trabajo, la posibilidad de aplicar sus conocimientos profesionales y técnicos, que el empleo le permita desarrollar nuevos conocimientos (formación permanente) y asumir nuevos retos.

Las actitudes permiten la orientación de la conducta, en una guía sintetizada, que resume la manera de comportarse en una situación específica. Asimismo, permiten ver la realidad de las cosas con el propósito de disminuir la incertidumbre entre lo que se piensa y lo que objetivamente sucede. En este sentido, de acuerdo con el estudio realizado por De La

Garza y Cannet (2005: 272), “las actitudes laborales más apreciadas en el personal técnico por las empresas, son la responsabilidad, el trabajo en equipo y la adaptación al cambio organizacional”.

Las actitudes son sólo un indicador de la conducta, pero no la conducta en sí misma. Sí se pretende determinar actitudes, éstas deben ser interpretadas como síntomas y no como hechos (Papúa, 2002). Por lo tanto, las actitudes son aspectos mentales relacionados con los objetos con los que interactúa un individuo, pero no necesariamente tienen que convertirse en conducta.

Satisfacción en el trabajo

La satisfacción laboral se entiende como el resultado de varias actitudes que tiene un trabajador hacia su empleo, hacia los factores concretos (como la compañía, el supervisor, compañeros de trabajo, salarios, ascensos, condiciones de trabajo, etc.). Quien está muy satisfecho con su puesto tiene actitudes positivas hacia éste; quien está insatisfecho, muestra en cambio, actitudes negativas. Para De La Garza y Cannet (2005: 274), muchos de los cambios actitudinales en una organización se pueden deber al incremento de la competencia en un mundo globalizado, o bien a la búsqueda de nuevas y mejores formas de trabajar que aseguren la productividad de la organización (cambios tecnológicos o innovaciones).

Determinantes de la satisfacción laboral

Las variables en el trabajo determinan la satisfacción laboral. Las evidencias indican que los principales factores son un trabajo intelectualmente estimulante, recompensas equitativas, condiciones favorables de trabajo y colegas cooperadores. Como se ha visto, la índole del trabajo y del contexto o situación en que el empleado realiza sus tareas influye profundamente en la satisfacción personal. Si se rediseña el puesto y

las condiciones del trabajo, es posible mejorar la satisfacción y productividad del empleado (Rodríguez, 1991; De la Garza y Cannet, 2005).

Actitudes Proactivas y Reactivas

En conformidad con la definición que proporciona Vásquez (2012: 1), la persona *proactiva* piensa en distintas formas de hacer las cosas, busca soluciones y alternativas, actúa por sí mismo, domina su voluntad, toma decisiones con criterio propio, asume la responsabilidad de lo que le sucede. Las personas *reactivas*, por su parte, permiten que los defectos de las otras personas las controlen, espera a que suceda algo o a que alguien se haga cargo de ellas, es decir, es una persona dependiente.

La *proactividad* es un concepto de la psicología del trabajo y de las organizaciones, el cual es definido como la actitud en la que un individuo o una organización asumen el pleno control de su conducta de modo activo. Esto implica, tomar la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras, haciendo prevalecer la libertad de elección sobre las circunstancias del contexto. La proactividad no sólo significa tomar la iniciativa, sino asumir la responsabilidad de hacer que las cosas sucedan; decidir en cada momento lo que se quiere hacer y cómo se va a hacer.

Diferencias entre las actitudes proactivas y las reactivas

A juicio de algunos autores (Piqueras, 2015; Gigosos, 2012), las personas con *actitud proactiva* se caracterizan por la posesión y ejercicio de valores cuidadosamente meditados y seleccionados: pueden pasar muchas cosas a su alrededor pero son dueñas de cómo reaccionar ante esos estímulos. Centran sus esfuerzos en el círculo de influencia: se dedican a aquellas cosas con respecto a las cuales pueden hacer algo. Su energía es positiva, con lo cual amplían su círculo de influencia.

Para los mismos autores (Piqueras, 2015; Gigosos, 2012), entre sus principales cualidades, ellas son responsables ante su vida, anteponen los valores a sus sentimientos. Son tan felices como ellos quieren, poseen capacidad de autorregulación y son responsables para cumplir metas y objetivos.

Las personas con *actitud reactiva*, son aquellas que reaccionan ante un cierto estímulo. Por supuesto, que esta reacción puede ser favorable o desfavorable para la persona o grupo de personas que la ejecutan. Significa, adoptar una actitud pasiva y ser sujeto de las circunstancias y, por consiguiente, de los problemas que acarrearán.

En las organizaciones, sean empresariales o educativas, se necesitan personas proactivas. En las escuelas, es importante construir este tipo de actitudes proactivas: docentes, alumnos y representantes con la responsabilidad de hacer que las cosas que realmente se quieren hacer, sucedan. Es clave, que los maestros se desarrollen como personas productivas y audaces para generar mejoras en la institución y, así, incrementar el rendimiento y la calidad del aprendizaje, asumiendo su papel de liderazgo ante sus compañeros y gerentes.

Esto, por supuesto, requiere de un gran esfuerzo y de trabajo fuerte, para buscar respuestas a problemas de difícil solución, en vez de esperar a que otro los resuelva, cultivando como punto de partida el emprendimiento y la creatividad para imponerse a los desafíos educativos. La proactividad no tiene nada que ver con el activismo o la hiperactividad. Ser proactivo, afirman, no significa actuar de prisa, de forma caótica y desorganizada, dejándose llevar por los impulsos del momento.

Las personas que tienen el hábito de la proactividad no son agresivas, arrogantes o insensibles, sino que se mueven por valores, saben lo que necesitan y actúan en consecuencia, dedicándose a situaciones en las que pueden hacer algo y poseen una gran energía positiva que es capaz de motivar a otros en su entorno. En cambio, las personas reactivas esperan

que se produzca una situación para realizar una acción, enfocan sus energías en situaciones que están fuera de su control y en problemas que están en medio. No son capaces de tomar decisiones y no tienen la libertad de elegir sus propias acciones.

Práctica pedagógica integradora

La educación de los niños, con la inclusión de estrategias de aprendizaje tendientes a la integración de conocimientos y disciplinas, contribuye a construir el potencial humano calificado, propendiendo a la formación de docentes investigadores que indaguen soluciones a problemas ambientales y educativos, que mejoren la calidad del aprendizaje. Con esto se puede obtener insumos que promuevan la productividad y proactividad docente, lo cual es fundamental en el campo de la educación ambiental.

A criterio de Urdaneta (2015: 4), la teoría de la enseñanza, desde un ámbito cognitivo, plantea que la herramienta fundamental de su comprensión y realización, no es la acción de los estímulos externos en el proceso de enseñanza, sino la incidencia y la personalidad pensante, proactiva e interviniente de los docentes con respecto a los alumnos, considerando ellos son los mediadores de la interacción para la formación.

El Constructivismo es la representación más cabal de las teorías cognitivas, en un marco de aprendizaje individualizado, ya que al residir el conocimiento en la propia mente, el aprendizaje es visto como un proceso de construcción individual interna de dicho conocimiento. En esta línea, afirma Urdaneta (2015: 4), se fundamentan los estudios más recientes de Bruner en 1984 y también de Vygotsky, en el mismo año, los cuales desarrollan la idea de una perspectiva social de la cognición.

Sugiere la misma autora (Urdaneta, 2015: 5), que la integración del conocimiento, supone unificación y articulación de actores y disciplinas relacionados con en los problemas sociales y también ambientales; por consiguiente, la participación es otro de los factores necesarios en este

contexto. En esta visión, la interdisciplinariedad forma un ingrediente significativo o si se puede decir una condición para un conocimiento relevante de sistemas complejos.

Para lograr tal propósito, los investigadores y docentes desafían ingentes y conocidos problemas de diferencias entre las distintas disciplinas y la incapacidad de cooperar, fehacientemente, las unas con las otras. Esto, evidentemente, se torna claramente decisivo cuando se considera el nivel de complejidad de los problemas a los que se enfrentan y la necesidad de resolverlos.

Enfoque de la Investigación

Constructivismo Pedagógico

Uno de los paradigmas que ha exhibido una enorme coherencia, es el enfoque constructivista, el cual ha sido aplicado en los programas de educación para la salud en adultos. El constructivismo es una teoría psicológica para abordar el proceso de desarrollo humano, que puede extenderse para la formulación de estrategias educativas en la capacitación de adultos (Barrios, 2008). El constructivismo, según Gutiérrez (2007), crece como respuesta o rechazo a un tipo de educación tradicional, basada en la existencia de saberes absolutos, objetivos, que toda persona debe conocer y aprender por igual y en la transmisión de los mismos. En el mundo educativo se entendía el binomio enseñanza-aprendizaje como una unidad en la que una vez que se da la enseñanza, se produce aprendizaje.

Estudiar la educación ambiental y las actitudes utilizando como perspectiva teórica el constructivismo pedagógico, para abordar la problemática de la salud es coherente ya que, como es conocido, los daños en el ambiente están asociados con los deterioros en la salud de las personas, cuyo entorno ha sido tocado por factores tan perjudiciales como es el caso de la contaminación de los suelos, aguas y aire.

Barrios (2008), sostiene que en esa dirección y según el enfoque constructivista, el conocimiento no es innato ni es resultado de intuiciones; no se recibe en forma pasiva, ni tampoco es resultado de abstracciones provenientes de experiencias sensoriales y afirma que el conocimiento no es un simple producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino es una construcción propia, relacionando los conocimientos previos que ya posee, con las nuevas informaciones, generalizando y aplicando lo nuevo conocido a una situación novedosa.

La persona (Barrios, 2008), en base a su interacción con la realidad, capta y asimila; y luego acomoda los conceptos e informaciones asimilados con sus conocimientos anteriores, integra el conocimiento previo con lo nuevo; y luego lo aplica, lo contrasta con la realidad, adecuando su nuevo conocimiento a través de la experiencia. En esta perspectiva, sostiene el mismo autor que la construcción del nuevo conocimiento, ambiental en este caso, puede consumarse de diferentes formas: cuando el sujeto interactúa con el objeto de conocimiento (según Piaget), en la interacción con otros sujetos (según Vygotsky) o cuando el conocimiento es significativo para el sujeto (según Ausubel). Considerando la pertinencia de cualquiera de esas perspectivas, es recomendable aplicarlas las tres.

Afirma Gutiérrez (2007) que el constructivismo indica que de una no se deduce la otra, que quien aprende tiene que poner de su parte, tiene que realizar esfuerzos físicos y, sobre todo, mentales para aprender. El constructivismo parte de la idea, de que el individuo construye su conocimiento por medio de experiencias sensorio-motrices, de operaciones mentales, de la interacción con el medio ambiente, con la sociedad, con la cultura y consigo mismo.

El descubrimiento y construcción del conocimiento permite un aprendizaje realmente significativo, que entre otros efectos positivos tiene el poder de ser transferido a otras situaciones, lo que no suele ocurrir con los conocimientos simplemente incorporados por repetición y memoria. Además,

de favorecer la adquisición de métodos de trabajo y desarrollar actitudes proactivas por lo realizado. Dentro del enfoque constructivista, los alumnos construyen el conocimiento y su personalidad de los alumnos en la medida en que desarrollan significados.

Bajo esta óptica, sostiene García (2006), que una estrategia adecuada para llevar a la práctica este modelo es el método de proyectos, ya que permite interactuar en situaciones concretas y significativas y estimula el "saber", el "saber hacer" y el "saber ser", es decir, lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal. Con el paradigma constructivista, el rol del docente es diferente. Se convierte en moderador, coordinador, facilitador, mediador y también un participante más.

El constructivismo supone también un clima afectivo, armónico, de mutua confianza, ayudando a que los participantes del aprendizaje se vinculen positivamente con el conocimiento. Es fundamental, por sobre todo, vincularlo con su proceso de adquisición, considerando al alumno como el principal responsable de su proceso de aprendizaje y al docente como mediador y guía mediante diversas actividades instruccionales (Silva y Ávila, 1998).

En consecuencia, en la perspectiva del constructivismo, el diseño y la planificación de la enseñanza, debe considerar simultáneamente a las siguientes dimensiones (Coll, 1990; 1991):

1. *Los contenidos de la enseñanza:* Se sugiere que un ambiente de aprendizaje ideal debería considerar no sólo los conceptos sino, también, las estrategias de planificación, de control y de aprendizaje de los mismos.
2. *Los métodos y estrategias de enseñanza:* La idea clave que debe presidir su elección y articulación, es la de ofrecer a los alumnos la oportunidad de adquirir el conocimiento y de practicarlo en un contexto de uso lo más realista posible. Esto incluye el uso de recursos didácticos de alto contenido motivacional.

3. La *secuencia de los contenidos*: De acuerdo con los principios que se derivan del aprendizaje significativo, se comienza por los elementos más generales y simples para ir introduciendo, progresivamente, los más detallados y complejos.

En esta perspectiva, el constructivismo es un enfoque teórico que propugna modelos de aprendizaje que enfatizan el desarrollo de conocimiento nuevo en el alumnado por medio de procesos activos de construcción individual y social, y que vinculan el conocimiento nuevo con las estructuras de conocimiento previo. Según esto, no es en la enseñanza donde debe ponerse el acento sino en el aprendizaje. Así, en los modelos de aprendizaje hay que atender en mayor medida al proceso de construcción y organización del conocimiento de quien aprende.

La educación ambiental encuentra en el constructivismo el canal perfecto a través del cual dotar a grupos e individuos de una comprensión del mundo, de un espacio donde actuar en consecuencia, autónomamente o en cooperación, con creatividad y en libertad, desde la realidad cercana a la global (Gutiérrez, 2007). Desde el constructivismo, entonces, la Educación Ambiental ofrece un excelente escenario para: desarrollar el proceso de aprendizaje en interrelación con el entorno.

Esto tiene que ver con un aprendizaje basado en material real y en situaciones reales, favorecer aprendizajes significativos, trabajar en interacción con la realidad y con los iguales, trabajar socialmente con los distintos, modificar los esquemas de conocimiento, construir nuevos conocimientos. En definitiva, establecer relaciones más ricas que las que ofrece el método tradicional y promover la autonomía.

Variables, dimensiones e indicadores

La investigación cuantitativa, por definición, adelanta el proceso de recolección y análisis de datos, a través de un sistema de variables, dimensiones e indicadores. La variable, según Hernández S. et al (2006:

124), “es una propiedad que puede fluctuar y cuya variación es susceptible de medirse u observarse. Las variables adquieren valor para la investigación científica cuando llegan a relacionarse con otras variables” o entre las dimensiones en las cuales son estudiadas. Al establecerse estas relaciones, se les llama, según los mismos autores, “constructos” o “construcciones hipotéticas”.

Este estudio presenta una sola variable; es decir, un proceso denominado univariable. Se trata del Componente Actitudinal de los docentes hacia la Educación Ambiental (E.A). En la *Tabla 1*, se presenta el mapa de variables del estudio, con sus correspondientes dimensiones e indicadores.

Tabla 1. Variables, Dimensiones e Indicadores

Objetivo General: Analizar la actitud de los docentes hacia la educación ambiental en el nivel preescolar, en función de fomentar el desarrollo de un proceso proactivo en la U.E. República de Venezuela de Valera, estado Trujillo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES
<p>-Describir los componentes de la dimensión <i>Cognitivo-Pedagógica</i> de la actitud de los docentes, en el proceso de Educación Ambiental.</p> <p>-Describir los componentes de la dimensión <i>Afectiva</i> de la actitud de los docentes, hacia la Educación Ambiental.</p> <p>-Describir los componentes de la dimensión <i>Conductual</i> de la actitud de los docentes, en la</p>		<p>COGNITIVO-PEDAGÓGICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Formación inicial en materia ambiental -Capacitación y actualización permanente en asuntos ambientales -Capacidad de identificación de la problemática ambiental en la realidad cercana -Conocimiento de estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (EA) -Utilización de la integración del conocimiento ambiental -Puesta en práctica de estrategias didácticas constructivas para la E.A. -Asociación de la adquisición de conocimientos ambientales con la vida diaria. -Generación de situaciones de aprendizaje prácticas. -Estimulación al conocimiento ambiental por vía del experimento y la observación. -Manejo de la legislación ambiental y curricular

Educación Ambiental. -Enunciar lineamientos gerenciales teórico-prácticos, tendientes al mejoramiento actitudinal para el desarrollo proactivo de la praxis educativa ambiental y la protección del ambiente en la U.E. República de Venezuela.	Actitud de los docentes hacia la Educación Ambiental (E.A)	AFFECTIVA	-Sentimiento en favor o en contra de la necesidad de la EA en el preescolar -Vocación y amor por el ambiente -Orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente -Promoción y transmisión de valores ecológicos de solidaridad, integración, cooperación, identidad y respeto. -Planificación de actividades de valoración del ambiente -Satisfacción en el trabajo para el ejercicio de la labor docente
		CONDUCTUAL	- Toma la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles. -Facilitación del desarrollo de actividades favorables a la defensa del ambiente. -Promoción de experiencias significativas en la escuela -Participación activa en la solución de problemas Ambientales locales. -Interacción Niño-Maestra-comunidad-Ambiente. -Asunción del pleno control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo activo. -Involucramiento de los representantes y la comunidad en la EA

Fuente: Construcción de la investigadora, 2018

www.bdigital.ula.ve

Hipótesis Descriptiva

La hipótesis debe estar referida a una situación de la realidad investigada. Según Rojas (2001), estas construcciones solamente pueden ser sometidas a comprobación en un universo o contexto bien definido. En el caso de este trabajo, la situación real está conformada por la manifestación actitudinal de los maestros y especialistas del nivel preescolar en la U.E. República de Venezuela, de Valera, estado Trujillo, hacia el proceso de Educación Ambiental.

La hipótesis descriptiva de investigación, de acuerdo con Hernández S.; Fernández y Baptista (2006: 127), constituye una proposición tentativa sobre o con las posibles relaciones entre variables. Es decir, que no necesariamente son definitivas sino, más bien, de trabajo. Se usan en

estudios descriptivos, para intentar predecir un dato de interés en una o más variables.

Es importante metodológicamente, resaltar el criterio expuesto por Hernández S.; Fernández y Baptista (2006: 127), cuando afirma que, investigadores “consideran estas hipótesis como *afirmaciones univariadas*. (...) que no relacionan variables. (...), que más que relacionar las variables, se está planteando como se va a manifestar una variable en una *constante* (...) (el grupo medido de personas u objetos es constante)”. A los fines de este trabajo, se asume ese criterio metodológico.

En esta perspectiva, con base en la revisión bibliográfica y en la observación directa y con el propósito de orientar la recolección y análisis de los datos, hacia el logro de los objetivos, se formula la siguiente construcción hipotética descriptiva: La actitud de los docentes del nivel de Educación Inicial en la U.E. República de Venezuela de la ciudad de Valera, estado Trujillo, para el año escolar 2017-2018, no se corresponde con la caracterización documentada de una actitud proactiva hacia la Educación Ambiental, en los ámbitos cognitivo-pedagógico, afectivo y conductual.

CAPITULO III

MARCO METODOLOGICO

Tipo de Investigación

Metodológicamente, este estudio se corresponde con el tipo de investigación descriptiva, siguiendo el método hipotético-deductivo, a través de un proceso cuantitativo. Según Hernández S.; Fernández y Baptista (2014: 4), un enfoque cuantitativo se inicia con “(...) una idea (...), objetivos y preguntas, revisa la literatura y (...), una perspectiva teórica. (...), hipótesis y (...) variables; se traza un plan para probarlas (diseño); se miden variables (...) utilizando métodos estadísticos y se extrae (...) conclusiones”.

El propósito es que, a partir de los resultados se desarrolle a futuro, las actitudes cognitivo-pedagógicas, afectivas y conductuales de los docentes hacia la educación ambiental en el nivel de educación inicial, tomando como fundamento los lineamientos teórico-prácticos que, al respecto, serán formulados en este trabajo. El enfoque cuantitativo, utiliza la recolección de datos para probar la o las hipótesis de trabajo formuladas, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento con relación a las variables.

Fases del proceso de investigación cuantitativo

Esta investigación, conforme con su particularidad, sigue un proceso cuantitativo, secuencial y ordenado, según las fases que a continuación de especifican (Hernández S.; Fernández y Baptista, 2014: 4-7):

Fase 1. Idea: se manejó la idea de analizar de qué manera está influyendo la actitud de los docentes hacia la educación ambiental a nivel preescolar, en la U.E. República de Venezuela. Se partió de una realidad observada de manera participante, según la cual lo cognitivo, estratégico-pedagógico,

afectivo y conductual evidencia escasa proactividad docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en relación con la generación de conocimientos y valores necesarios para la contribución de los niños en la sostenibilidad ambiental.

Fase 2. Planteamiento del problema: La maduración de la idea para la investigación, llevó a enunciar el problema y a partir de allí establecer los objetivos del estudio, con base en las preguntas de investigación formuladas. Se trata de describir las actitudes cognitivo-pedagógicas, afectivas y conductuales de los docentes del preescolar hacia la educación ambiental, la protección y defensa del ambiente, en función de propiciar el desarrollo de actitudes proactivas en el aula y en la comunidad.

Fase 3. Revisión de la Literatura y desarrollo del Marco Teórico: Una vez planteado el problema de estudio, fueron considerados los antecedentes o trabajos que han investigado anteriormente lo relacionado con el caso (la revisión de la literatura) y construye un marco teórico (la teoría que habrá de guiar la investigación). Ello, incluyó las bases teóricas que sustentarán el análisis de las variables y la comprobación de la hipótesis de trabajo descriptiva. Asimismo, se estableció como enfoque teórico de la investigación al Constructivismo Pedagógico.

Fase 4: Visualización del alcance del estudio: se analizó la importancia, utilidad y alcances que podría tener este trabajo en el campo de la investigación educativa. Se consideró que la educación ambiental desde el preescolar es clave para restablecer los principios y valores que deben regir la gestión del ambiente, en pro de un desarrollo sustentable en un marco de protección de los ecosistemas naturales y humanos. Es, a juicio de esta investigación, fundamental un cambio de actitud de los docentes hacia ese ámbito de enseñanza, para posibilitar un proceso proactivo, perdurable y efectivo.

Fase 5. Variables de la investigación e Hipótesis Descriptiva: el estudio está concebido para el análisis de una sola variable, a saber: la Actitud de los Docentes de preescolar hacia la educación Ambiental, definida esta como el comportamiento que emplea un maestro para hacer sus labores. En este sentido, se puede decir que la actitud es su forma de ser o actuar en este proceso para re-construir la realidad de su mundo, provocando situaciones de aprendizaje prácticas y proactivas, en las cuales el educando pueda asociar la adquisición del conocimiento con su vida diaria.

De esta manera, la hipótesis descriptiva asocia la proactividad del docente hacia la educación ambiental con su actitud cognitiva, pedagógica, afectiva y conductual para, a partir de allí, promover los cambios actitudinales necesarios. Se prevé hacer esta gestión, y es un objetivo del trabajo, por medio del establecimiento de lineamientos pedagógico-gerenciales que contribuyan al desarrollo de este tipo de competencia docente.

Fase 6. Desarrollo del Diseño de la investigación: Para Hernández S., Fernández y Baptista (2006:158), el término diseño “se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea”. En la investigación cuantitativa, a través del diseño se analiza la certeza de la hipótesis o se aportan evidencias sobre las variables e indicadores, en función de dar respuesta a los objetivos.

Esta investigación utilizó un diseño no experimental, transeccional descriptivo, es decir que se recopilaron los datos en un momento único (año escolar 2017-2018) en un estudio puramente descriptivo, analizando la incidencia de la variable (actitudes hacia la educación ambiental) en una población (docentes de preescolar). La búsqueda de los datos se llevó a cabo mediante la combinación de dos diseños: el diseño documental y el diseño de campo.

La investigación documental se realizó considerando el análisis de documentos y la revisión bibliográfica. Según Chávez (2001), se lleva a cabo por medio de la recolección de información en documentos escritos y no

escritos de datos, susceptibles de ser analizados, acerca de las variables y sus dimensiones. Consistió en analizar y seleccionar de esta información, aquello que es relevante para dar soporte teórico al análisis de resultados cuantitativos. Para Chávez (2001), el estudio requirió de valoraciones muy precisas, para describir las relaciones, influencias, razones, soportes, distribuciones y en qué condiciones ocurre el fenómeno, o de qué manera se comporta o podría comportarse una variable o un grupo de ellas, en términos *predictivos*, en relación con el problema planteado.

Por su parte, la investigación de campo según Arias (2012), incluye la inspección y valoración realizada por el investigador de manera directa. Los datos de interés fueron recogidos en forma directa en la realidad. Al respecto, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2003: 14), señala que:

“Se entiende por investigación de campo, el análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos o en desarrollo....”.

Entre las técnicas e instrumentos que fueron utilizados para la recolección y análisis de los datos primarios, a los fines de la descripción de la situación, se puede mencionar las siguientes: la observación directa participante (siendo la investigadora miembro del personal docente del preescolar en estudio), las notas de campo y el cuestionario.

Fase 7. Definición y selección de la muestra: La unidad de análisis del estudio está constituida por los docentes de preescolar. La investigación abarca a una población relativamente pequeña, conformada por los doce (12) docentes y cinco (5) especialistas que atendieron los tres niveles de educación inicial del colegio para el año escolar 2017-2018, para un total de diecisiete (17) docentes en ejercicio. Abarcó dos secciones de preescolar por cada nivel y en cada uno laboran dos maestras (os) más los especialistas.

La muestra para el análisis cuantitativo, se corresponde con las personas a quienes se aplicó el cuestionario auto administrado. En este caso, la muestra fue equivalente al tamaño de la población en estudio y esas personas integran el sector de opinión a ser consultado acerca de sus actitudes hacia la educación ambiental. Ellos proporcionaron informaciones que fueron cuantificadas como frecuencias de respuestas y que luego fueron cualificadas durante el análisis interpretativo, utilizando una escala de opinión tipo Likert. Todo ello estuvo fundamentado con la literatura, sin ninguna pretensión de generalización sino, más bien, para fijar ciertos parámetros que permitieran dar respuesta a la hipótesis descriptiva.

Bajo esta orientación, para la selección de los integrantes y del tamaño de la muestra, se utilizó como criterio la representatividad funcional de las personas de interés que serían encuestadas. En este particular, se estimó de interés fundamental el hecho del ejercicio de funciones docentes en el nivel preescolar.

En esas condiciones, se trató de una muestra no probabilística, o seleccionada obedeciendo a criterios y necesidades pertinentes del estudio. Se considera que la muestra no probabilística o dirigida es “un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación” (Hernández S. et al, 2006: 241). Esta precisión, en cuanto a la representatividad, se adoptó de conformidad con Hurtado (2010: 140), quien expresa que no es necesario realizar un muestreo cuando:

“La población es conocida y se puede identificar cada uno de sus integrantes (por ejemplo, todos los estudiantes de una institución, todos los profesionales inscritos en una sociedad...). La población, además de ser conocida es accesible, es decir, es posible ubicar a todos sus miembros. No vale la pena hacer un muestreo para poblaciones de menos de 100 integrantes. La población es relativamente pequeña, de modo que puede ser abarcada en el tiempo y con los recursos del investigador”.

De este modo, adoptando la posición de Hernández S. et al (2006) y Hurtado (2010), se estimó que la muestra seleccionada (los 17 docentes y especialistas de preescolar), era la más conveniente para el estudio en este momento particular, por ser el reflejo más directo de la población a la cual se deseaba investigar. Por ello, la muestra para la aplicación del cuestionario fue establecida con ese criterio de representatividad laboral y funcional.

Fase 8. Recolección de datos: según Hernández S. et al (2014: 6), la recolección de los datos “se fundamenta en la medición (se miden las variables o conceptos contenidos en la hipótesis). Esta recolección se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados” aplicados a nivel de campo (a los docente de preescolar, en el Colegio). El tipo de medición se correspondió con las exigencias de los objetivos específicos y los resultados del cuestionario; es decir, un proceso que vincula conceptos abstractos con indicadores empíricos.

Debido a que los datos son producto de mediciones, se representaron mediante números (cantidades) y se analizaron con métodos estadísticos, en este caso descriptivos. Dicen Hernández S. et al (2014:5) que “si los resultados corroboran las hipótesis o son congruentes con éstas, se aporta evidencia a su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones”.

Por tratarse de una investigación cuantitativa, se aplicó el instrumento de medición denominado *cuestionario*, con el fin de recoger y registrar la información sobre la variable en estudio y sus indicadores. Estuvo integrado por una serie de preguntas cerradas acerca de los indicadores de actitudes, con varias opciones de respuestas con escalamiento de opinión tipo Likert. El instrumento reunió tres requisitos esenciales: validez, confiabilidad y objetividad.

Para obtener la validez de construcción o contenidos del instrumento de recolección o cuestionario, él fue sometido a la evaluación de su validez de contenido y de construcción, por parte de expertos en la materia. A tal fin,

se escogieron dos expertos, especialistas en el tema y en la metodología, quienes determinaron la coherencia y claridad de los ítems con relación a las variables y objetivos de la investigación. Así, se reconoce la validez como el hecho de que un instrumento sea de tal manera concebido, elaborado y aplicado, para que realmente mida lo que se propone medir.

Las condiciones de validez que presentó el cuestionario, indujo a pensar en un proceso de recolección de datos *confiable*, mientras fuera respetado el conjunto de normas y procedimientos técnicos para su aplicación, tal y como efectivamente se hizo. Asimismo, considerando que el tamaño de la muestra era igual al tamaño de la población y que integraba apenas 17 docentes de preescolar, la confiabilidad según el criterio de Hernández S. et al (2006), asumió un carácter teórico, ya que dichas unidades eran perfectamente identificables y los resultados podrían ser sometidos al derecho a réplica, además de estar fundamentados en un proceso adecuado de análisis.

Conforme a ese criterio, un elemento íntimamente relacionado con lo anterior, es que una estimación de la confiabilidad siempre se refiere a un tipo particular de consistencia, por lo tanto, los resultados de las pruebas no son, en general, absolutamente de fiar o factibles de generalizarse, porque ellos están planteados para tiempos diferentes y con distintos conjuntos de preguntas.

Al respecto, Hernández S. et al (2006), plantean que cualquier instrumento en particular puede tener cierto número de confiabilidades diferentes, según sea el grupo involucrado y la situación en que se use. En este sentido, según estos autores, es más apropiado hablar de la confiabilidad de “los resultados de la prueba” o de “la medición”, que de la confiabilidad de “la prueba” o “el instrumento”. Y así, se asume a los efectos de este trabajo de investigación.

Por otro lado, la investigación cuantitativa debe ser lo más “objetiva” posible. Para Hernández S. et al (2014: 6), “los fenómenos que se observan

o miden no deben ser afectados por el investigador, quien debe evitar en lo posible que sus (...) tendencias influyan en los resultados del estudio o interfieran en los procesos (...). Ello, con el propósito de intentar generalizar los resultados, en el marco de un patrón predecible y estructurado para generar nuevos conocimientos.

Fase 9. Análisis de los datos: El análisis de contenido cuantitativo tuvo como objetivos el cuantificar los datos, establecer la frecuencia y las comparaciones de frecuencia de aparición de los elementos seleccionados como unidades de información o de significación. Es el interpretativo el enfoque que fue utilizado para el análisis de los datos y se centró en el estudio de los significados de las acciones humanas; en este caso, las actitudes generadas por los docentes en el proceso de educación ambiental en el preescolar.

El análisis de datos cuantitativos, es la indicación o descripción porcentual de las respuestas (opiniones) de los consultados en el cuestionario acerca de los indicadores de cada una de las dimensiones de análisis. Los análisis cuantitativos se interpretaron a la luz de las predicciones iniciales (hipótesis) y de estudios previos (teoría).

La interpretación constituye una explicación de cómo los resultados encajan en el conocimiento existente (Creswell, 2013a. Citado en: Hernández S. et al, 2014: 7). Esta aproximación, según los mismos autores, se vale de la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría y de ésta se derivan expresiones lógicas denominadas “hipótesis” que son sometidas a prueba.

El procedimiento para el análisis descriptivo-interpretativo de los datos cuantitativos recogidos en el campo a través del cuestionario, incluyó la organización de los datos de interés, la elaboración de tablas con las estadísticas de los indicadores, construcción de tablas de frecuencias, estadísticas básicas descriptivas, distribuciones de frecuencias, análisis de porcentajes y promedios aritméticos, construcción y análisis de escalas de

opinión, utilizando Likert. Asimismo, se establecieron criterios o rangos para identificar los tipos de actitud (Desfavorable o negativa, Medianamente Interesada o neutral y Propicia o positiva) hacia desempeño proactivo de los indicadores, de acuerdo con las alternativas de opinión.

Los resultados del análisis arrojaron conclusiones acerca de las actitudes docentes hacia la educación ambiental, según indicadores y dimensiones de la variable. Igualmente, se verificó la hipótesis descriptiva y, sobre esa base, se establecieron los lineamientos gerenciales para el desarrollo de actitudes docentes proactivas hacia la educación ambiental, en el nivel preescolar de la U.E. República de Venezuela.

Fase 10. Elaboración del reporte de resultados: la etapa final del proceso metodológico de la investigación, es la presentación de los resultados a través de un reporte científico. En este caso, se trata del Trabajo Especial de Grado, como requisito de mérito para obtener el título de Magister Scientiae en Gerencia de la Educación en el Núcleo Universitario Rafael Rangel, de la Universidad de Los Andes, en Trujillo, Venezuela. Este reporte se hace de acuerdo con las pautas establecidas por la Maestría para tal efecto.

CAPÍTULO IV

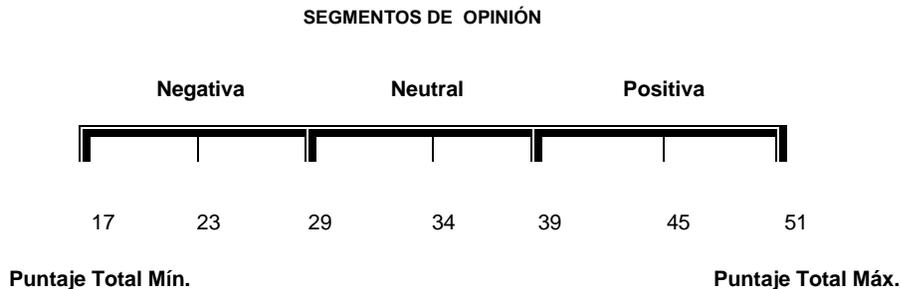
RESULTADOS DEL ANÁLISIS SOBRE EL DESEMPEÑO DOCENTE EN EDUCACIÓN AMBIENTAL

Procedimiento

Por su versatilidad, para el análisis de indicadores de desempeño y la forma de organización de los datos, el estudio se apoya en el esquema de trabajo creado y ejecutado por Vilorio (2015) para establecer niveles de competencia docente, para la planificación de proyectos de aprendizaje. Así, en este capítulo se exponen los resultados del análisis estadístico descriptivo, practicado a los datos cuantitativos obtenidos del cuestionario auto administrado, aplicado a los docentes y especialistas de educación inicial en la U.E. “República de Venezuela” de Valera.

Paralelamente, se realiza su correspondiente cualificación utilizando una Escala de Opinión de Likert (*Gráfico 1*). Tales resultados representan la opinión de los encuestados, en relación con el desempeño de los maestros en el proceso de educación ambiental en el preescolar. Los puntajes totales presentes en las tablas de frecuencias, provienen de la sumatoria de las multiplicaciones de la frecuencia de respuestas de los docentes, por los puntos asignados a cada alternativa de respuesta: frecuentemente, ocasionalmente y nunca (3, 2, o 1 punto, respectivamente). Estos puntajes totales fueron trasladados a la Escala de Likert para determinar el tipo de opinión hacia el desempeño docente.

Gráfico 1. Escala de Opinión de Likert para cada Ítem
(17 encuestados)



Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

Al llevar a la escala el puntaje total alcanzado por cada ítem de las tres dimensiones de la actitud, se obtuvo la opinión equivalente de los encuestados en relación al cumplimiento del indicador por parte de los docentes: *positiva, neutral o negativa*, con su tendencia, dependiendo del intervalo donde el puntaje se ubica. Conocer esta opinión fue esencial, por cuanto permitió sustentar las magnitudes de la actitud de los maestros ante la educación ambiental en el nivel preescolar en cada una de sus dimensiones y se calculó, utilizando los puntajes totales de la frecuencia de respuestas a las alternativas del cuestionario para cada ítem.

Resultados del análisis de los indicadores de desempeño por Dimensión

A continuación, se presentan los resultados para cada dimensión de la variable:

Dimensión 1: *Cognitivo-Pedagógica*

Los ítems considerados para el análisis de la opinión sobre esta dimensión de la actitud docente hacia la educación ambiental, la frecuencia de respuestas y sus puntajes respectivos, se muestran en la *Tabla 2*:

Tabla 2. Alternativas de Opinión sobre la Dimensión 1: COGNITIVO-PEDAGÓGICA
Nº de docentes y especialistas encuestados: 17

Nº DEL ÍTEM	ÍTEMS	Frecuencia (f) de respuestas por alternativa de opinión y puntaje total para la Escala de Likert				
		Frecuente-mente (f) x 3 Puntos para la Escala	Ocasio-nalmente (f) x 2 Puntos para la Escala	Nunca (f) x 1 Puntos para la Escala	Con-sulta-dos $\sum(f)$	Puntaje Total para la Escala (Σ)
1.1	Han tenido capacitación y actualización en asuntos ambientales	4X3=12	6x2=12	7x1=7	17	31
1.2	Identifican la problemática ambiental en la realidad cercana	5X3=15	6x2=12	6x1=6	17	33
1.3	Utilizan estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (EA)	7X3=21	5x2=10	5x1=5	17	36
1.4	Integran contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental	7X3=21	4x2=8	5x1=5	17	34
1.5	Ponen en práctica estrategias didácticas constructivistas para la E.A en educación inicial	8X3=24	5x2=10	4x1=4	17	38
1.6	Aplican los conocimientos básicos ambientales para conducir la EA en preescolar	7X3=21	6x2=12	4x1=2	17	35
1.7	Asocian la adquisición de conocimientos ambientales con situaciones de la vida diaria.	7X3=21	7x2=14	3x1=3	17	38
1.8	Generan situaciones de aprendizaje prácticas	7X3=21	8x2=16	2x1=2	17	39
1.9	Estimulan el conocimiento ambiental por vía del descubrimiento y la observación de la realidad local	6X3=18	7x2=14	4x1=4	17	36
1.10	Utilizan la legislación ambiental para resolver situaciones problemáticas	5X3=15	6x2=12	6x1=6	17	33
1.11	Estudian de manera crítica los contenidos curriculares ambientales de la educación inicial	5X3=15	5x2=10	7x1=7	17	32
1.12	Plantean la necesidad de que se promueva un plan de formación en materia ambiental cognitiva y didáctica	11X3=33	4X2=8	2X1=2	17	43
1.13	Planifican actividades de preservación ambiental para los niños	7X3=21	8X2=16	2X1=2	17	39
Total Dimensión 1	TODOS LOS INDICADORES (Σ)	258	154	55	17	464

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

De acuerdo con las frecuencias de respuestas (*f*), proporciones y puntajes que a continuación se presentan, derivadas de la *Tabla 2* y del Gráfico 1 (escala de opinión de Likert), los docentes consultados opinaron que los maestros de educación inicial, cumplen con los estándares previstos en los indicadores de la Dimensión Cognitivo-Pedagógica, de la siguiente forma:

Capacitación y actualización en asuntos ambientales (Ítem 1.1):

El 23,52% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 35,29% que lo hacen *ocasional*mente y el 41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (31 puntos) a la Escala de Likert, se encuentra que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, acerca del cumplimiento de este indicador.

Identificación de la problemática ambiental en la realidad cercana (Ítem 1.2):

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 35,29% que lo hacen *ocasional*mente y el 35,29% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (33 puntos) a la Escala de Likert, se manifestó que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, acerca del cumplimiento de este indicador.

Uso de estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (Ítem 1.3):

El 41,17% de los consultados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 29,41% que lo hacen *ocasional*mente y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (36 puntos) a la Escala de Likert, se vio que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, en relación con el cumplimiento de este indicador.

Integración de contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental (Ítem 1.4).

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*; el 23,52% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (34 puntos) a la Escala de Likert), se representa que la opinión de los encuestados es *neutral* completamente, acerca del cumplimiento de este indicador.

Empleo de estrategias didácticas constructivistas para la EA (Ítem 1.5)

El 47.05% de los docentes consultados opina que los maestros de preescolar lo hacen *frecuente*; el 29,41% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (38 puntos) a la Escala de Likert, se ve que la opinión de los encuestados es *neutral* con una marcada tendencia positiva, respecto al cumplimiento de este indicador.

Aplicación de conocimientos básicos ambientales en el aprendizaje (Ítem 1.6)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (35 puntos) a la Escala de Likert (Gráfico 1) se observa que la opinión de los consultados es *neutral* con tendencia positiva, acerca del cumplimiento de este indicador.

Asociación de conocimientos ambientales con la vida diaria (Ítem 1.7)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *siempre*; el 41,17% que lo hacen *ocasionalmente* y el 17,64% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (38 puntos) a la Escala de Likert, se tiene que la opinión de los encuestados es *neutral* con tendencia marcadamente positiva, sobre el cumplimiento de este indicador.

Generación de situaciones de aprendizaje prácticas (Ítem 1.8)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 47,05% que lo hacen *ocasional*mente y el 11,76% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (39) a la Escala de Likert (Gráfico 1), se manifiesta que la opinión de los encuestados es positiva en relación con el cumplimiento de este indicador. .

Estimulación del conocimiento ambiental por vía del descubrimiento y la observación (Ítem 1.9)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 41,17% que lo hacen *ocasional*mente y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (36) a la Escala de Likert, se aprecia que la opinión de los encuestados es *neutral* con tendencia positiva, acerca del logro de las actividades inherentes a este indicador por parte de los maestros.

Utilización de la legislación ambiental (Ítem 1.10)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 35,29% que lo hacen *ocasional*mente y el 35,29% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (33) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es *neutral* con tendencia negativa, acerca del cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Estudio crítico de los contenidos curriculares ambientales de Educación Inicial (Ítem 1.11)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 29,41% que lo hacen *ocasional*mente y el 41,17% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (32) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es *neutral* con tendencia negativa, acerca del cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Planteamiento de la necesidad un plan de formación permanente en materia ambiental (Ítem 1.12)

El 64,70% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 23,52% que lo hacen *ocasionalmente* y el 11,76% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (43) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es positiva, sobre el cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Planificación de actividades de preservación ambiental para los niños (Ítem 1.13)

El 41,17% de los docentes a quienes se aplicó el cuestionario opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 47,05% que lo hacen *ocasionalmente* y el 11,76% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (39) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es positiva, acerca del cumplimiento de este desempeño por parte de los maestros de preescolar.

Dimensión 2: Afectiva

Los ítems considerados para el análisis de la opinión sobre esta dimensión de la actitud docente hacia la educación ambiental, la frecuencia de respuestas y sus puntajes respectivos se muestran en la *Tabla 3*:

**Tabla 3. Alternativas de Opinión sobre la Dimensión 2:
AFECTIVA**

Nº de docentes y especialistas encuestados: 17

Nº DEL ITEM	ÍTEMS	Frecuencia (f) de respuestas por alternativa de opinión y puntaje total para la Escala de Likert				
		Frecuente-mente (f) x 3 Puntos para la Escala	Ocasio-nalmente (f) x 2 Puntos para la Escala	Nunca (f) x 1 Puntos para la Escala	Con-sulta-dos $\Sigma(f)$	Puntaje Total para la Escala (Σ)
2.1	Tienen sentimientos en favor de la necesidad de la EA en el preescolar	7x3=21	6x2=12	4x1=4	17	37
2.2	Presentan sentimientos en contra de la necesidad de la EA en el preescolar	6x3=18	6x2=12	5x1=5	17	35
2.3	Sienten interés por desarrollar la educación ambiental en el preescolar	6x3=18	7x2=14	4x1=4	17	36
2.4	Sienten amor por el ambiente y su defensa	9x3=27	5x2=10	3x1=3	17	40
2.5	Dan Orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente	8x3=24	5x2=10	4x1=4	17	38
2.6	Promueven y transmiten valores ecológicos de solidaridad, integración, cooperación, identidad y respeto.	8x3=24	7x2=14	2x1=2	17	40
2.7	Planifican actividades de valoración y defensa del ambiente	6x3=18	7x2=14	5x1=5	17	37
2.8	Sienten satisfacción en el trabajo para el ejercicio de la labor docente en educación inicial	10x3=30	6x2=16	1x1=1	17	47
2.9	Comparten la realización de actividades ambientales con los demás docentes de preescolar	5x3=18	7x2=14	5x1=5	17	37
2.10	Transmiten valores ecológicos y amor por el ambiente a los padres y representantes de los niños	6x3=18	6x2=12	5x1=5	17	35
2.11	Sienten motivación en su trabajo docente como para el ejercicio de una labor ambiental proactiva en preescolar	7x3=21	6x2=12	4x1=4	17	37
Total Dimensión 2	TODOS LOS INDICADORES (Σ)	237	140	42	17	419

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

De acuerdo con estas frecuencias de respuestas (*f*), proporciones y puntajes que a continuación se presentan, los encuestados opinaron que los docentes del preescolar cumplen con los estándares previstos en los indicadores de la Dimensión *Afectiva*, de la siguiente manera:

Manifestación de sentimientos a favor de la E.A. en el nivel preescolar (Ítem 2.1)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (37) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, acerca del cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Manifestación de sentimientos en contra de la necesidad de la E.A. en el nivel preescolar (Ítem 2.2)

El 35,29% opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (35) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Cultiva el sentimiento por desarrollar la E.A. en el preescolar (Ítem 2.3)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 41,17% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (36) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador, por parte de los maestros de preescolar.

Sentimiento de amor y protección por el ambiente (Ítem 2.4)

El 52,94% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 29,41% que lo hacen *ocasional*mente y el 17,64% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (40) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Provisión de orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente (Ítem 2.5)

El 47,05% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 29,41% que lo hacen *ocasional*mente y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (38) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con marcada tendencia a ser positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Promoción y transmisión de valores ecológicos (Ítem 2.6)

El 47,05% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 41,17% que lo hacen *ocasional*mente y el 11,76% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (40) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Planificación de actividades de valoración y defensa del ambiente (Ítem 2.7)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuente*mente; el 41,17% que lo hacen *ocasional*mente y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al conducir el puntaje total (37) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva,

con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Muestra de satisfacción por el ejercicio docente en preescolar (Ítem 2.8)

El 58,82% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 5,88% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (47) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es positiva, con respecto al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Realización de actividades ambientales conjuntas con los demás docentes (Ítem 2.9)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 41,17% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al insertar el puntaje total (37) en la Escala de Likert, se aprecia que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, sobre el cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Transmisión de valores ecológicos positivos a los padres y representantes (Ítem 2.10)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (35) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

Motivación para el ejercicio de una labor docente proactiva (Ítem 2.11)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no

lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (37) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros de preescolar.

Dimensión 3: Conductual

Los ítems considerados para el análisis de la opinión sobre el desempeño de esta dimensión de la actitud docente hacia la educación ambiental, la frecuencia de respuestas y sus puntajes respectivos se muestran en la *Tabla 4*:

www.bdigital.ula.ve

Tabla 4. Alternativas de Opinión sobre la Dimensión 3: CONDUCTUAL
Nº de docentes y especialistas encuestados: 17

Nº DEL ITEM	ITEMS	Frecuencia (f) de respuestas por alternativa de opinión y puntaje total para la Escala de Likert				
		Frecuente-mente (f) x 3 Puntos para la Escala	Ocasio-nalmente (f) x 2 Puntos para la Escala	Nunca (f) x 1 Puntos para la Escala	Con-sulta-dos $\Sigma(f)$	Puntaje Total para la Escala (Σ)
3.1	Toman la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles	4x3=12	8x2=16	5x1=5	17	33
3.2	Facilitan la implementación de actividades favorables a la defensa del ambiente.	7x3=21	6x2=12	4x1=4	17	37
3.3	Promueven experiencias ambientales significativas en la escuela	6x3=18	6x2=12	5x1=5	17	35
3.4	Participan activamente en la solución de problemas ambientales locales	5x3=15	5x2=10	7x1=7	17	32
3.5	Estimulan la interacción Niño-Maestro-comunidad-Ambiente.	5x3=15	5x2=10	7x1=7	17	32
3.6	Asumen el pleno control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo proactivo.	5x3=15	4x2=8	8x1=8	17	31
3.7	Promueven ante las autoridades educativas la necesidad de enfatizar la EA en el preescolar	7x3=21	6x2=12	4x1=4	17	37
3.8	Involucran y orientan a los representantes y la comunidad en la EA de los niños	6x3=18	7x2=14	4x1=4	17	36
3.9	Dan Orientaciones básicas a los niños y representantes para actuar positivamente sobre el ambiente	7x3=21	5x2=10	5x1=5	17	36
3.10	Toman la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles.	6x3=18	4x2=8	7x1=7	17	33
Total Dimen-sión 3	TODOS LOS INDICADORES (Σ)	174	202	56	17	342

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

De acuerdo con estas frecuencias de respuestas (*f*), proporciones y puntajes que a continuación se presentan, los encuestados opinaron que los docentes del preescolar cumplen con los estándares previstos en los indicadores de la Dimensión *Conductual*, de la siguiente manera:

Toma de iniciativas creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles (Ítem 3,1)

El 23,52% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 47,05% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (33) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros de preescolar.

Implementación de actividades favorables a la defensa del ambiente (Ítem 3.2)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (37) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, respecto al cumplimiento de este indicador por parte de los docentes de preescolar.

Promoción de experiencias ambientales significativas en la escuela (Ítem 3.3)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (35) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros de preescolar.

Participación activa en la solución de problemas ambientales locales (Ítem 3.4)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 29,41% que lo hacen *ocasionalmente* y el 41,17% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (32) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros de preescolar.

Estimulación de la interacción Niño-Maestro-Comunidad-Ambiente (Ítem 3.5)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 29,41% que lo hacen *ocasionalmente* y el 41,17% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (32) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros.

Control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo proactivo (Ítem 3.6)

El 29,41% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 23,52% que lo hacen *ocasionalmente* y el 47,05% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (31) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia negativa, con relación al cumplimiento de este indicador por los docentes.

Promoción ante las autoridades educativas de la necesidad de enfatizar la EA en el preescolar (Ítem 3.7)

El 41,17% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (37) a la Escala de Likert, se

observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por los docentes.

Integración de los representantes y la comunidad en la EA de los niños (Ítem 3.8)

El 35,29% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 41,17% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (36) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por los docentes.

Orientaciones básicas a los niños y representantes para actuar positivamente sobre el ambiente (Ítem 3.9)

El 41,17% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 29,41% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (36) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por los maestros de preescolar.

Desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles (Ítem 3,10)

El 35,29% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 23,52% que lo hacen *ocasionalmente* y el 41,17% que no lo hacen *nunca*. Al trasladar el puntaje total (33) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia ligeramente negativa, con relación al cumplimiento de este indicador por los docentes.

CAPÍTULO V

ACTITUDES DE LOS DOCENTES HACIA LA EDUCACIÓN AMBIENTAL PROACTIVA

En este capítulo, se presentan los resultados de la medición de aspectos que tienen que ver con la intensidad de sentimientos o actitudes de los docentes y especialistas de preescolar, de la U.E. “República de Venezuela”, respecto a la implementación y desarrollo de la educación ambiental en ese nivel educativo. El uso y procedencia de la escala de Likert como técnica para el análisis de las opiniones expresadas por la muestra seleccionada en torno a ese tema, se emparenta con el enfoque cuantitativo dentro de la investigación.

Afirma Mejías (2011:125), que “(...) la actitud es el grado de inclinación hacia un objeto social determinado, dado por los sentimientos, pensamientos y comportamientos hacia el mismo”. Del mismo modo, ella representa la predisposición positiva o negativa hacia algún objeto, actividad, acciones o situaciones determinadas. En el caso de esta investigación, se trata de conocer la actitud de los docentes ante la educación ambiental en educación inicial, con la finalidad de desarrollarla de manera proactiva o significativa, en un marco constructivista.

Dicho de otro modo, como un ejemplo, si la actitud de un maestro es negativa hacia la educación ambiental puede asumir, entre otras, las siguientes opciones: No participar en la defensa y mejoramiento del ambiente, No ejercer la docencia en este campo del conocimiento o, preferiblemente, iniciar o continuar un proceso de formación o capacitación permanente en el tema, en un marco de lineamientos de acción institucional. En caso contrario, si la actitud es positiva, puede poner en práctica un desempeño proactivo en la educación ambiental en el preescolar. Por supuesto, las actitudes sólo son un indicador de la conducta, más no la

conducta en sí misma y por esta razón, las mediciones de actitudes deben interpretarse como síntomas o indicadores.

En esta perspectiva, según Mejías (2011) las actitudes no son susceptibles de observación directa sino que han de ser inferidas de las expresiones verbales, o de la conducta observada. Esta medición indirecta, como en el caso que ocupa a este estudio, se realizó por medio de una escala tipo Likert en las que partiendo de una serie de afirmaciones, proposiciones o juicios, dada por personas que manifiestan su opinión acerca del desempeño docente en la educación ambiental en el nivel preescolar, se dedujo o infirió las actitudes de los maestros.

Paralelamente, se utilizó como base una escala con rangos de actitud partiendo de los porcentajes de cumplimiento de los indicadores según la opinión de los encuestados. El desempeño en cuestión de los maestros, está plasmado en cada uno de los indicadores de desempeño de carácter proactivo presentes en cada dimensión, ya cuantificados en el capítulo anterior, con la correspondiente opinión expresada por la muestra y cualificada en la escala de Likert como positiva, neutral o negativa.

Esto, ciertamente, representa un diagnóstico preliminar para formular un conjunto de lineamientos de acción gerencial institucional pertinentes y factibles, de los cuales se espera puedan servir de fundamento para desarrollar la actitud proactiva hacia el ambiente, como una competencia fundamental en los maestros. En lo esencial, es un reto pedagógico, puesto que debe ser asumido bajo la consideración de la importancia de primer orden que la sustentabilidad del ambiente tiene en cualquier contexto local, nacional o mundial, para cuyo propósito la educación inicial debe ser el punto de partida para un aprendizaje significativo de los niños en un marco de valores ecológicos.

Los datos para el análisis surgieron de la aplicación del cuestionario, la observación directa participante, las notas de campo y las fuentes documentales (triangulación de datos y fuentes), sobre el desempeño de los

maestros respecto al desempeño de los indicadores de las actitudes en el preescolar de la Unidad Educativa en estudio, dentro del marco de los estándares metodológicos pre-establecidos. Los resultados del análisis descriptivo interpretativo relacionan la teoría y la práctica, comparando las condiciones existentes (lo que hay al momento de la recolección de datos, según la opinión de la muestra consultada), con una situación considerada como óptima o ideal (lo que debería haber); es decir, los lineamientos gerenciales en el marco del enfoque constructivista.

Procedimiento

El análisis fue organizado para cada indicador y dimensión, de modo independiente y, también, para la variable Actitud de los Docentes de preescolar hacia la Educación Ambiental, de manera integral. Se combinaron elementos de tipo cuantitativo, obtenidos de la estadística descriptiva de los datos del cuestionario, con consideraciones que se derivan de la cualificación en la escala de Likert.

En primer término, se calcularon los valores porcentuales, tal como se hizo en el capítulo IV, los cuales se trasladaron a la escala para determinar la opinión positiva, neutral o negativa de los consultados en relación con el desempeño de los maestros en el cumplimiento de los indicadores de su actitud en la enseñanza de lo ambiental. En segundo lugar, se estableció una escala con tipos de actitud equivalentes a los rangos de opinión positiva, neutral y negativa, con sus correspondientes tendencias, según se muestra en el *Cuadro 1*.

Cuadro 1. Rangos Estimados de Actitud docente para el desarrollo de una Educación Ambiental Proactiva

ACTITUD HACIA EL DESEMPEÑO DE LOS INDICADORES DE LA VARIABLE	RANGO PORCENTUAL SEGÚN ALTERNATIVAS DE OPINIÓN OBTENIDOS EN TABLAS 2,3 y 4 (%)	OPINIÓN EQUIVALENTE SEGÚN ESCALA DE LIKERT Y ALTERNATIVAS DE RESPUESTA (GRÁFICOS 2,3 y 4)
DESFAVORABLE	0 a 33,99	NEGATIVA (Nunca)
MEDIANAMENTE INTERESADA	34 a 67,99	NEUTRAL (Ocasional)
PROPICIA	68-100	POSITIVA (Frecuente)

A los efectos del análisis, se entiende como actitud *Desfavorable* o negativa, aquella que se considera contraria, nociva, perjudicial, hostil, adversa u opuesta al logro de los fines propuestos en torno a la implementación de una Educación Ambiental proactiva en el nivel preescolar. Equivale a que su realización no se hace nunca o casi nunca.

La actitud *Medianamente Interesada* o neutral es aquella que expresa indiferencia, carencia de interés permanente o de preferencia; es decir, un estado de ánimo en los docentes en el que algo no importa o no se valoriza suficientemente; es típica en aquello de hacer algo “por cumplir”. Su ejecución equivale a que es ocasional en el ejercicio pedagógico.

Finalmente, se analiza la actitud *Propicia*, la cual define un estado de disposición plena, completamente favorable, adecuada, beneficiosa. La actitud propicia o positiva, puede ser asociada con planificar y ejecutar actividades proactivas (indicadores de desempeño) de manera frecuente, para así desarrollar la educación ambiental en el nivel preescolar.

De conformidad con la opinión de los encuestados, con base en los rangos de actitud señalados en el *Cuadro 1*, en las *Tablas 5, 6 y 7* son mostradas las actitudes inferidas que los docentes de preescolar tienen hacia cada uno de los indicadores de desempeño en las tres dimensiones de la variable.

Actitud docente hacia cada uno de los indicadores de la Dimensión 1: Cognitivo-Pedagógica

La opinión de los encuestados sobre esta dimensión es expresada en la *Tabla 5* y, con base en el *Cuadro 1*, son mostradas las actitudes inferidas que los docentes de preescolar tienen hacia cada uno de sus indicadores.

Tabla 5. Actitudes hacia el
Cumplimiento de los indicadores de desempeño por parte
de los docentes
DIMENSIÓN 1: COGNITIVO-PEDAGÓGICA

N° del ítem	Ítems	Porcentajes de Opinión de los encuestados sobre el cumplimiento de los indicadores de desempeño, por alternativa de respuesta					
		F (%)	Actitud	O (%)	Actitud	N (%)	Actitud
1.1	Han tenido capacitación y actualización en asuntos ambientales	23,52	Desfavorable	35,29	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada
1.2	Identifican la problemática ambiental en la realidad cercana	29,41	Desfavorable	35,29	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada
1.3	Utilizan estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (EA)	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable	29,41	Desfavorable
1.4	Emplean la integración de contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable	29,41	Desfavorable
1.5	Ponen en práctica estrategias didácticas constructivistas para la E.A en educación inicial	47,05	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable	23,52	Desfavorable
1.6	Aplican los conocimientos básicos ambientales para conducir la EA en preescolar	41,17	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
1.7	Asocian la adquisición de conocimientos ambientales con situaciones de la vida diaria.	41,17	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	17,64	Desfavorable
1.8	Generan situaciones de aprendizaje prácticas	41,17	Medianamente Interesada	47,05	Medianamente Interesada	11,76	Desfavorable
1.9	Estimulan el conocimiento ambiental por vía del descubrimiento y la observación de la realidad local	35,29	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
1.10	Utilizan la legislación ambiental para resolver situaciones problemáticas	29,41	Desfavorable	35,29	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada
1.11	Estudian de manera crítica los contenidos curriculares ambientales de la educación inicial	29,41	Desfavorable	29,41	Desfavorable	41,17	Medianamente Interesada
1.12	Plantean la necesidad de que se promueva un plan de formación en materia ambiental cognitiva y didáctica	64,70	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable	11,76	Desfavorable
1.13	Planifican actividades de preservación ambiental por parte de los niños	41,17	Medianamente Interesada	47,05	Medianamente Interesada	11,76	Desfavorable
PROMEDIO DE TODOS LOS INDICADORES		38,90	Medianamente Interesada	34,83	Medianamente Interesada	25,78	Desfavorable
		F: Frecuentemente		O: Ocasionalmente		N: Nunca	

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

Capacitación y actualización en asuntos ambientales (Ítem 1.1):

Un 22,53% de los encuestados opina que los docentes de preescolar han tenido capacitación y actualización frecuente en asuntos ambientales. Esto puede inferirse como una actitud *Desfavorable* hacia el desempeño del indicador, a pesar de que otro 35,29% se ubica en el rango de actitud *Medianamente Interesada* debido a una capacitación realizada de manera ocasional. Sin embargo, es de significar la opinión de que un 41,17% de los maestros (el más elevado), nunca se han capacitado o actualizado en el área ambiental y su pedagogía.

Identificación de la problemática ambiental en la realidad cercana (Ítem 1.2):

Cerca de un tercio de los encuestados (29,41%) opina que los docentes lo hacen frecuentemente; un 35,29% opina que lo hacen ocasionalmente y el otro 35,29% que no lo hacen nunca. Son valores bastante cercanos entre sí, pudiendo decirse que predomina una actitud *Medianamente Interesada*, con ciertos signos de ser *Propicia* para manejar este indicador de modo proactivo.

Uso de estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (Ítem 1.3):

El 41,17% de los consultados, opina que los docentes de preescolar usan frecuentemente estrategias pedagógicas especiales para la educación ambiental; el 29,41% que lo hacen ocasionalmente y el 29,41% que no lo hacen nunca. Según estas cifras, la actitud hacia el indicador 1.3, se presenta como *Medianamente Interesada* hacia su cumplimiento, con predominio de la alternativa *frecuentemente*, lo que facilita o favorece una apertura para alcanzar una actitud *Propicia* hacia la educación ambiental proactiva.

Integración de contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental (Ítem 1.4).

Al igual que en el ítem anterior, el 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente; el 23,52% que lo hacen ocasionalmente y el 29,41% que no lo hacen nunca. De acuerdo con esto, la actitud hacia el indicador 1.3, se presenta como *Medianamente Interesada* hacia su cumplimiento, con el mayor valor en la alternativa *frecuentemente*, lo que favorece la posibilidad de lograr una actitud *Propicia* para poner en práctica una educación ambiental proactiva.

Empleo de estrategias didácticas constructivistas para la EA (Ítem 1.5)

En la *Tabla 5* se observa que el 47.05% de los docentes consultados opina que los maestros de preescolar, frecuentemente utilizan estrategias constructivistas; mientras que el otro 52,95% combinado, opina que lo hacen ocasionalmente o no lo hacen nunca, en una clara actitud *Desfavorable*. En definitiva en el desempeño de este indicador, predomina ampliamente una actitud *Medianamente Interesada* hacia el desarrollo de una educación ambiental proactiva en preescolar.

Aplicación de conocimientos básicos ambientales en el aprendizaje (Ítem 1.6)

Entre el 41,17% de la opinión que los docentes lo hacen frecuentemente y el 35,29% que lo hacen ocasionalmente, suman un 76,46% de la opinión sobre la realización de este indicador. Ambos hacen inferir una actitud *Medianamente Interesada*, ante la actitud *Desfavorable* de apenas un 23,52%; es decir, la de aquellos que no aplican los conocimientos básicos nunca. Ese 76,46% es muy significativo a la hora de desarrollar y mejorar la actitud, a los fines de hacerla *Propicia* para aplicar conocimientos básicos en el aprendizaje ambiental.

Asociación de conocimientos ambientales con la vida diaria (Ítem 1.7)

De similar manera al anterior, en el desempeño de este indicador, las alternativas de opinión frecuentemente y ocasionalmente suman en la misma proporción un 82,34%, lo que significa la presencia de una actitud *Medianamente Interesada* en esa asociación de los conocimientos. Únicamente un 17,64% considera que los maestros de preescolar nunca asocian los conocimientos ambientales con la vida diaria. Esto indica, que existe una tendencia positiva a la posibilidad de que esa actitud pueda ser mejorada por los maestros, hasta alcanzar una actitud Propicia para implementar proactivamente la educación ambiental en el preescolar.

Generación de situaciones de aprendizaje prácticas (Ítem 1.8)

En el caso del desempeño de este indicador, el 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente y el 47,05% que lo hacen ocasionalmente. Aunque ambas cifras en conjunto suman 88,22%, ellas permanecen en el rango de 34% a 67,99% por separado, según el Cuadro 1, lo que equivale a una actitud *Medianamente Interesada* en generar condiciones de aprendizaje práctico en lo ambiental con los niños. Se observa la existencia de apenas un 11,76% con actitud *Desfavorable* hacia su desempeño. En este sentido, se hace más evidente la posibilidad de convertir esa actitud *Medianamente Interesada* en una actitud Propicia para mejorar el desempeño del indicador.

Estimulación del conocimiento ambiental por vía del descubrimiento y la observación (Ítem 1.9)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente y el 41,17% que lo hacen ocasionalmente. Ambos porcentajes se ubican en el rango de actitud *Medianamente Interesada* en estimular el conocimiento ambiental usando el método del descubrimiento y la observación directa. La suma de ambos porcentajes (76,46%) hace pensar en la posibilidad de alcanzar, mediante un programa de mejoramiento de

actitudes, una actitud *Propicia* hacia el desempeño de este indicador, especialmente considerando que el porcentaje de actitud *Desfavorable* (23,52%), es relativamente bajo.

Utilización de la legislación ambiental (Ítem 1.10)

El 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente; el 35,29% que lo hacen ocasionalmente y el 35,29% que no lo hacen nunca. Son cifras bastante cercanas entre sí, aunque en conjunto con cierto predominio de los rangos que equivalen a una actitud *Medianamente Interesada* en utilizar la legislación ambiental en el proceso de educación ambiental en el preescolar. No obstante, es importante destacar que el porcentaje equivalente a una actitud *Desfavorable* (35,29%) es relativamente alto.

Estudio crítico de los contenidos curriculares ambientales de Educación Inicial (Ítem 1.11)

Los encuestados opinan en un 29,41% que los docentes de preescolar son frecuentemente críticos con los contenidos curriculares ambientales de ese nivel educativo; otro 29,41% opina que lo hacen ocasionalmente y un abrumador 41,17% que no lo hacen nunca. Con estas cifras, se puede inferir que, en este marco de opinión negativa hacia el desempeño de ese indicador, la actitud de los maestros es *Desfavorable*.

Planteamiento de la necesidad un plan de formación permanente en materia ambiental (Ítem 1.12)

El 64,70% de los encuestados opina que los docentes frecuentemente plantean la necesidad de implementar planes de formación, capacitación o actualización permanentes; el 23,52% que lo hacen ocasionalmente y el 11,76% que no lo hacen nunca. Es evidente la equivalencia hacia una actitud *Medianamente Interesada*, pero con una significativa tendencia a ser *Propicia*.

Planificación de actividades de preservación ambiental para los niños (Ítem 1.13)

El 41,17% de los docentes a quienes se aplicó el cuestionario opina que los maestros frecuentemente efectúan esta planificación; el 47,05% que lo hacen ocasionalmente y el 11,76% que no lo hacen nunca. Estos puntajes revelen una clara actitud *Medianamente Interesada* hacia el cumplimiento de ese indicador. Se infiere una importante tendencia a conseguir una actitud *Propicia* al respecto.

Análisis global de actitudes hacia la dimensión Cognitivo-Pedagógica

En la *Tabla 5* se presentan los valores establecidos para las actitudes de los docentes en torno a los indicadores de la dimensión cognitivo-pedagógica, en conformidad con el *Cuadro 1*. El promedio de todos los indicadores de esa dimensión, según las alternativas de opinión, es el siguiente: hay un predominio del porcentaje de la categoría *frecuentemente* (38,90%), opinión positiva, que equivale a una actitud *Medianamente Interesada* en utilizar y desarrollar los conocimientos ambientales en el preescolar.

Le sigue un 34,83% de la categoría *ocasionalmente*, opinión neutral, equivalente también a una actitud *Medianamente Interesada* en el mismo propósito. En tercer término figura el restante 25,78%, opinión negativa, correspondiente a la categoría *nunca*, equivalente a una actitud *Desfavorable* a desempeñar proactivamente los indicadores de la educación ambiental en el nivel preescolar.

Consecuentemente, a pesar de que ningún indicador de esta dimensión logró ubicarse en el rango de opinión positiva mayor de 67,99%, equivalente a una actitud *Propicia*, la fusión de los valores de las categorías *frecuentemente* y *ocasionalmente*, expresa una actitud *Medianamente Interesada*, hacia el cumplimiento proactivo de esta dimensión 1 por parte de

los maestros, con una tendencia elevada de transformarse en una actitud *Propicia* hacia la dimensión Cognitivo-Pedagógica.

Actitud hacia cada uno de los indicadores de la dimensión 2: Afectiva

La opinión de los encuestados es expresada en la *Tabla 6* y, con base en el *Cuadro 1*, son mostradas las actitudes inferidas que los docentes de preescolar tienen hacia cada uno de los indicadores de la dimensión 2:

Tabla 6. Actitudes hacia el
Cumplimiento de los indicadores de desempeño por parte de los docentes
DIMENSIÓN 2: AFECTIVA

N° del ítem	Ítems	Porcentajes de Opinión de los encuestados sobre el cumplimiento de los indicadores de desempeño, por alternativa de respuesta					
		F (%)	Actitud	O (%)	Actitud	N (%)	Actitud
2.1	Tienen sentimientos en favor de la necesidad de la EA en el preescolar	41,17	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
2.2	Presentan sentimientos en contra de la necesidad de la EA en el preescolar	35,29	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable
2.3	Sienten interés por desarrollar la educación ambiental en el preescolar	35,29	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
2.4	Sienten amor por el ambiente y su defensa	52,94	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable	17,64	Desfavorable
2.5	Dan Orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente	47,05	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable	23,52	Desfavorable
2.6	Promueven y transmiten valores ecológicos de solidaridad, integración, cooperación, identidad y respeto.	47,05	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	11,76	Desfavorable
2.7	Planifican actividades de valoración y defensa del ambiente	35,29	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
2.8	Sienten satisfacción en el trabajo para el ejercicio de la labor docente en educación inicial	58,82	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	5,55	Desfavorable
2.9	Comparten la realización de actividades ambientales con los demás docentes de preescolar	29,41	Desfavorable	41,17	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable
2.10	Transmiten valores ecológicos y amor por el ambiente a los padres y representantes de los niños	35,29	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable
2.11	Sienten motivación en su trabajo docente como para el ejercicio de una labor ambiental proactiva	41,17	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
PROMEDIO DE TODOS LOS INDICADORES		41,70	Medianamente Interesada	36,35	Medianamente Interesada	21,88	Desfavorable

F: Frecuentemente O: Ocasionalmente N: Nunca

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

Manifestación de sentimientos a favor de la E.A. en el nivel preescolar (Ítem 2.1)

Entre el 41,17% de la opinión que los docentes lo hacen frecuentemente y el 35,29% que lo hacen ocasionalmente, suman un 76,46% de la opinión sobre la ejecución de este indicador. Ambos hacen inferir una actitud *Medianamente Interesada*, ante la actitud *Desfavorable* de apenas un 23,52%; es decir, la de aquellos que no aplican los conocimientos básicos nunca. Ese 76,46% es muy significativo a la hora de desarrollar y mejorar la actitud, con el propósito de transformarla en *Propicia* para aplicar conocimientos básicos en el aprendizaje ambiental.

Manifestación de sentimientos en contra de la necesidad de la E.A. en el nivel preescolar (Ítem 2.2)

El 35% de los encuestados, opina que los docentes frecuentemente expresan sentimientos en contra de la necesidad de la educación ambiental; otro 35,29% opina que lo hacen de manera ocasional y el 29,41% restante, opina que no lo hacen nunca. Son valores bastante parecidos entre sí, pudiendo decirse que predomina una actitud *Medianamente Interesada*, con ciertos signos de ser *Propicia* para manejar este indicador de modo proactivo.

Cultiva el sentimiento por desarrollar la EA en el preescolar (Ítem 2.3)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 41,17% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (36) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador, por parte de los maestros de preescolar.

Entre el 35,29% de la opinión que los docentes lo hacen frecuentemente y el 41,17% que lo hace ocasionalmente, suman un 76,46% de la opinión sobre el desempeño de este indicador. Ambos hacen inferir una actitud *Medianamente Interesada*, ante la actitud *Desfavorable* de apenas un

23,52%; es decir, la de aquellos que no aplican los conocimientos básicos nunca. Ese 76,46% es muy significativo a la hora de desarrollar y mejorar esa actitud, a los fines de hacerla *Propicia* para aplicar conocimientos básicos en el aprendizaje ambiental.

Sentimiento de amor y protección por el ambiente (Ítem 2.4)

El 52,94% de los encuestados opina que los docentes manifiestan frecuentemente un sentimiento de amor, respeto y protección del ambiente; el 29,41% que lo hacen ocasionalmente y el 17,64% que no lo hacen nunca. Es muy significativa y mayoritaria la opción frecuentemente que al llevarla al *cuadro 1* de equivalencia, se tiene que la actitud de los maestros en ese sentido es *Medianamente Interesada*. Sin embargo, el porcentaje de cumplimiento ocasional también es bastante importante, puesto que entre ambos suman más de un 80% de la opinión entre positiva y neutral, lo que hace inferir que existe posibilidad real de transformar esa actitud Medianamente Interesada en una actitud *Propicia*.

Provisión de orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente (Ítem 2.5)

En la *Tabla 6* se observa que el 47,05% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente; el 29,41% que lo hacen ocasionalmente y el 23,52% que no lo hacen nunca. Se observa que la opinión de los encuestados es neutral con marcada tendencia a ser positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar. De este modo, hacia el desempeño de este indicador, predomina ampliamente una actitud *Medianamente Interesada* con posibilidades de ser transformada en una actitud *Propicia* para el desarrollo de una educación ambiental proactiva en preescolar.

Promoción y transmisión de valores ecológicos (Ítem 2.6)

Sobre el desempeño de este indicador, el 47,05% de los encuestados opina que los docentes de preescolar lo hacen frecuentemente y el 41,05% que lo hacen ocasionalmente. Aunque ambas cifras en conjunto suman 88,22%, según el *Cuadro 1*, ellas permanecen en el rango de 34% a 67,99% por separado, lo que equivale a una actitud *Medianamente Interesada* en promover y transmitir valores ecológicos a los niños. Se puede inferir la tendencia de convertir esa actitud *Medianamente Interesada*, en una actitud *Propicia* para mejorar el desempeño del indicador de forma proactiva.

Planificación de actividades de valoración y defensa del ambiente (Ítem 2.7)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente y el 41,17% que lo hacen ocasionalmente. Ambos porcentajes se ubican en el rango de actitud *Medianamente Interesada* en planificar actividades de valoración y defensa del ambiente. La suma de ambos porcentajes (76,46%) hace pensar en la posibilidad cierta de alcanzar, mediante un programa de mejoramiento de actitudes, una actitud *Propicia* hacia el desempeño de este indicador, especialmente considerando que el porcentaje de actitud *Desfavorable* (23,52%), es relativamente bajo.

Muestra de satisfacción por el ejercicio docente en preescolar (Ítem 2.8)

El 58,82% de los encuestados opina que los docentes frecuentemente muestran satisfacción por su ejercicio laboral en el preescolar; el 35,29% que lo hacen ocasionalmente y apenas un 5,88% que no lo hacen nunca. Es evidente la equivalencia hacia una actitud *Medianamente Interesada*, pero con una significativa tendencia a ser *Propicia*, actitud que favorecería el desempeño proactivo en la educación ambiental de los niños.

Realización de actividades ambientales conjuntas con los demás docentes (Ítem 2.9)

Los encuestados opinan en un 29,41% que los docentes de preescolar frecuentemente realizan actividades ambientales compartidas entre ellos; el

41,41% opina que lo hacen ocasionalmente y otro 29,41% que no lo hacen nunca. Con estas cifras, se puede inferir que, en este marco de opinión negativa hacia el desempeño de ese indicador, la actitud de los maestros es *Desfavorable*.

Transmisión de valores ecológicos positivos a los padres y representantes (Ítem 2.10)

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Al llevar el puntaje total (35) a la Escala de Likert, se observa que la opinión de los encuestados es neutral con tendencia positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar.

El 35,29% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; otro 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 29,41% que no lo hacen *nunca*. Son cifras bastante cercanas entre sí, aunque en conjunto (70,58%) hay predominio de los rangos que equivalen a una actitud *Medianamente Interesada* en transmitir valores ecológicos positivos a los padres y representantes. Es importante destacar que el porcentaje equivalente a una actitud *Desfavorable* es relativamente alto (29,41%).

Motivación para el ejercicio de una labor docente proactiva (Ítem 2.11)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes manifiestan y promueven *frecuentemente* elevada motivación para actuar proactivamente en el proceso de educación ambiental en preescolar; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Estas cifras, predominantemente, se localizan en el rango equivalente a una actitud *Medianamente Interesada*, aunque en conjunto se observa una tendencia a ser una actitud *Propicia* para el ejercicio de la motivación en la educación ambiental de los niños de preescolar.

Análisis global de actitudes hacia la dimensión Afectiva

En la *Tabla 6* se presentan los valores establecidos para las actitudes de los docentes en torno a los indicadores de la dimensión afectiva, en conformidad con el *Cuadro 1*. El promedio de todos los indicadores de esa dimensión por alternativas de opinión, es el siguiente: hay un predominio del porcentaje de la categoría *frecuentemente* (41,70%), que representa una opinión positiva. Esta cifra equivale a una actitud *Medianamente Interesada* en desarrollar lo afectivo en la educación ambiental en el preescolar.

Le sigue un 36,35% de la categoría *ocasionalmente*, opinión neutral, equivalente también a una actitud *Medianamente Interesada* en el mismo propósito. En tercer término figura el restante 21,88%, opinión negativa, correspondiente a la categoría *nunca*, equivalente a una actitud *Desfavorable* a desempeñar proactivamente los indicadores de afectividad en la educación ambiental en el nivel preescolar.

Consecuentemente, la unión de las categorías *frecuentemente* y *ocasionalmente*, expresa una actitud *Medianamente Interesada*, hacia el cumplimiento proactivo de esta dimensión 2 por parte de los maestros, con una tendencia importante de transformarse en una actitud *Propicia* para tal efecto, a pesar de que ningún indicador de ubicó en el rango de opinión positiva superior a 67,99%.

Actitud hacia cada uno de los indicadores de la dimensión 3: Conductual

La opinión de los encuestados es expresada en la *Tabla 7* y, con base en el *Cuadro 1*, son mostradas las actitudes inferidas que los docentes de preescolar tienen hacia cada uno de los indicadores de la dimensión 3:

Tabla 7. Actitudes hacia
Cumplimiento de los indicadores de desempeño por parte de los docentes
DIMENSIÓN 3: CONDUCTUAL

Nº del ítem	Ítems	Porcentajes de Opinión de los encuestados sobre el cumplimiento de los indicadores de desempeño, por alternativa de respuesta					
		F (%)	Actitud	O (%)	Actitud	N (%)	Actitud
3.1	Buscan apoyo en organismos e instituciones para mejoras ambientales	23,52	Desfavorable	47,05	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable
3.2	Facilitan la implementación de actividades favorables a la defensa del ambiente.	41,17	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
3.3	Promueven experiencias ambientales significativas en la escuela	35,29	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	29,41	Desfavorable
3.4	Participan activamente en la solución de problemas ambientales locales	29,41	Desfavorable	29,41	Desfavorable	41,17	Medianamente Interesada
3.5	Estimulan la interacción Niño-Maestro-comunidad-Ambiente.	29,41	Desfavorable	29,41	Desfavorable	41,17	Medianamente Interesada
3.6	Assumen el pleno control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo proactivo.	29,41	Desfavorable	23,52	Desfavorable	47,05	Medianamente Interesada
3.7	Promueven ante las autoridades educativas la necesidad de enfatizar la EA	41,17	Medianamente Interesada	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
3.8	Involucran y orientan a los representantes y la comunidad en la EA de los niños	35,29	Medianamente Interesada	41,17	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable
3.9	Dan Orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente	41,17	Desfavorable	29,41	Desfavorable	29,41	Desfavorable
3.10	Toman la iniciativa en el desarrollo de acciones ambientales creativas y audaces	35,29	Medianamente Interesada	23,52	Desfavorable	41,17	Medianamente Interesada
	PROMEDIO DE TODOS LOS INDICADORES	34,11	Medianamente Interesada	32,93	Desfavorable	32,90	Desfavorable
F: Frecuentemente O: Ocasionalmente N: Nunca							

Fuente: Cuestionario aplicado por la investigadora a los docentes y especialistas de Educación Inicial de la U.E. República de Venezuela, Marzo 2018

Toma de iniciativas creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles (Ítem 3,1)

En la *Tabla 7* se observa que el 23,52% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente; el 47,05% que lo hacen ocasionalmente y el 29,41% que no lo hacen nunca. Se observa con estos números, que la opinión de los encuestados es neutral con marcada tendencia a ser positiva, con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar. De este modo, hacia el desempeño de este indicador, predomina una actitud *Medianamente Interesada* con posibilidades de ser transformada en una actitud Propicia para el desarrollo

de una educación ambiental proactiva en preescolar, a pesar de que la alternativa *frecuentemente* tiene un porcentaje relativamente bajo, correspondiente a una actitud *Desfavorable* hacia la toma de acciones creativas y audaces para mejorar el ambiente, signo importante de la proactividad.

Implementación de actividades favorables a la defensa del ambiente (Ítem 3.2)

El 41,17% de los encuestados opina que los docentes lo hacen *frecuentemente*; el 35,29% que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Los dos primeros porcentajes suman un 76,46% de la opinión sobre el desempeño de este indicador. Ambos hacen inferir una actitud *Medianamente Interesada*, ante la actitud *Desfavorable* de apenas un 23,52%. Ese 76,46% es muy significativo a la hora de desarrollar y mejorar esa actitud, a los fines de hacerla *Propicia* para aplicar implementar actividades favorables en defensa del ambiente.

Promoción de experiencias ambientales significativas en la escuela (Ítem 3.3)

El 35% opina que los docentes *frecuentemente* promueven experiencias ambientales significativas; otro 35,29% opina que lo hacen de manera ocasional y el 29,41% restante, opina que no lo hacen nunca. Son valores bastante parecidos entre sí, pudiendo decirse que con los dos primeros porcentajes tanto en conjunto como por separado, predomina una actitud *Medianamente Interesada* en el desempeño de este indicador, con ciertos signos de ser *Propicia* para manejarlo de modo proactivo.

Participación activa en la solución de problemas ambientales locales (Ítem 3.4)

Los encuestados opinan en un 29,41% que los docentes de preescolar *frecuentemente* efectúan actividades ambientales compartidas entre ellos; otro 29,41% opina que lo hacen *ocasionalmente* y el 41,17% que no lo

hacen nunca. Con estas cifras, se puede inferir que, en este marco de opinión negativa hacia el desempeño de ese indicador, la actitud de los maestros es *Desfavorable* hacia la solución de problemas ambientales locales.

Estimulación de la interacción Niño-Maestro-Comunidad-Ambiente (Ítem 3.5)

Al igual que con el indicador anterior, un 29,41% opina que los maestros de preescolar frecuentemente estimulan la interacción Niño-Maestra-Comunidad-Ambiente; otro 29,41% opina que lo hacen ocasionalmente y el 41,17% que no lo hacen nunca. Llevando estas cifras al *Cuadro 1*, se considera que, en este rango de opinión negativa hacia el desempeño de ese indicador, la actitud de los maestros es *Desfavorable*.

Control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo proactivo (Ítem 3.6)

En la *Tabla 7* se muestra que el 29,41% de los encuestados opina que los docentes lo hacen frecuentemente; el 23,52% que lo hacen ocasionalmente y el 47,05% que no lo hacen nunca. Con estos números, la opinión de los encuestados es negativa con relación al cumplimiento de este indicador por parte de los maestros de preescolar. Así, hacia el desempeño de este indicador, predomina una actitud *Desfavorable* hacia el control de su conducta ante el ambiente y la educación ambiental, sin depender de nadie, lo que es un signo importante de la proactividad.

Promoción ante las autoridades educativas de la necesidad de enfatizar la EA en el preescolar (Ítem 3.7)

El 41,17% considera que los docentes desempeñan este indicador *frecuentemente*; el 35,29% cree que lo hacen *ocasionalmente* y el 23,52% que no lo hacen *nunca*. Los dos primeros porcentajes suman un 76,46% de la opinión sobre el desempeño de este indicador. Ambos hacen inferir una actitud *Medianamente Interesada*, ante la actitud *Desfavorable* de apenas un

23,52%. Ese 76,46% es muy de peso a la hora de mejorar esa actitud, a los fines de hacerla *Propicia* para promover la necesidad de enfatizar la necesidad de desarrollar la educación ambiental en el nivel preescolar.

Integración de los representantes y la comunidad en la EA de los niños (Ítem 3.8)

El 35,29% de los encuestados opina que los maestros integran frecuentemente a los padres, representantes y comunidad en el proceso de educación ambiental de los niños de preescolar; el 41,17% que lo hacen ocasionalmente. Ambos porcentajes se ubican en el rango de actitud *Medianamente Interesada* en ese desempeño. La suma de ambos porcentajes (76,46%) hace pensar en la posibilidad de alcanzar, mediante un programa de mejoramiento de actitudes, una actitud *Propicia* hacia el cumplimiento efectivo de este indicador, especialmente considerando que el porcentaje de actitud *Desfavorable* (23,52%), es relativamente bajo.

Orientaciones básicas a los niños y representantes para actuar positivamente sobre el ambiente (Ítem 3.9)

El 41,17%, opina que los docentes de preescolar frecuentemente proporcionan orientaciones básicas a los niños y representantes, para actuar positivamente sobre el ambiente; el 29,41% estima que lo hacen ocasionalmente y el 29,41% que no lo hacen nunca. Según estas cifras, la actitud hacia el indicador 3.9, se presenta como *Medianamente Interesada* hacia su cumplimiento, con predominio de la alternativa *frecuentemente*, lo que facilita o favorece una apertura para alcanzar una actitud *Propicia* hacia la educación ambiental proactiva.

Desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles (Ítem 3,10)

El 35,29% de los encuestados opina que los maestros lo hacen *frecuentemente*; el 23,52% que lo hacen *ocasionalmente* y el 41,17% que no lo hacen *nunca*. Esto indica una actitud *Desfavorable* hacia el Desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles. Sin embargo, el 35,29% de la alternativa *frecuentemente* que se corresponde con una actitud Medianamente Interesada abre la posibilidad de mejoramiento actitudinal proactivo.

Análisis global de actitudes hacia la dimensión Conductual

En la *Tabla 7* se presentan los valores determinados para las actitudes de los maestros en relación con los indicadores de la dimensión conductual, en conformidad con el *Cuadro 1*. El promedio de todos los indicadores de esa dimensión por alternativas de opinión, es el siguiente: 34,11% de la alternativa *frecuentemente*, que representa una opinión neutral. Esta cifra, equivale a una actitud *Medianamente Interesada* en desarrollar los indicadores conductuales en la educación ambiental en el preescolar.

Le sigue un 32,93% de la categoría *ocasionalmente*, opinión negativa con tendencia a la neutralidad, equivalente a una actitud *Desfavorable* en el mismo propósito. En tercer término figura el restante 32,96% opinión negativa también con tendencia a la neutralidad, correspondiente a la categoría *nunca*, equivalente a una actitud *Desfavorable* a desempeñar proactivamente los indicadores conductuales, en la educación ambiental en el nivel preescolar. Se puede observar la inexistencia de algún indicador que revele una actitud *Propicia* hacia su cumplimiento proactivo. Sólo se pueden inferir las tendencias, considerando la frecuencia de su desempeño.

Actitud de los docentes hacia la Educación Ambiental en el nivel Preescolar

Análisis Integral Descriptivo-Interpretativo

El análisis cuantitativo de los resultados del cuestionario, expuesto en el Capítulo IV y en este Capítulo V, utilizando los elementos conceptuales fundamentales descritos como base y referencia en el Marco Teórico de este trabajo, permitió llevar a cabo un análisis interpretativo integral, en relación con la variable Actitud de los docentes hacia la Educación Ambiental en el nivel preescolar de la U.E. “República de Venezuela” de la ciudad de Valera, estado Trujillo, Venezuela. Esto se realizó asociando los indicadores y dimensiones de la variable, de manera global o integral.

El conjunto de indicadores de las tres dimensiones de la actitud de los maestros de preescolar de la U. E. “República de Venezuela”, constituye la variable de la investigación que vista integralmente, representa un cuadro de opciones proactivas que según los resultados del análisis cuantitativo, configura una serie de situaciones que se presentan en mayor o menor medida en el desempeño de la educación ambiental en ese nivel educativo. Estas situaciones identificadas, son el producto de asociaciones de resultados del cuestionario, inferencias en torno a los mismos y observaciones directas al respecto.

La efectividad en su desempeño proactivo, está relacionada con la actitud que los docentes tienen y deben tener hacia el desarrollo de la educación ambiental, como una necesidad perentoria para transmitir a los niños actitudes positivas, valores ecológicos, de sustentabilidad y de preservación del ambiente. A continuación, se exponen ciertas situaciones detectadas del proceso que son consideradas como claves para una educación ambiental proactiva, pero que no han sido desarrolladas a cabalidad debido a la inexistencia de actitudes *propicias* de los docentes en el desempeño pedagógico:

Los niños no han sido iniciados en el conocimiento y comprensión de los elementos del ambiente, al punto de que puedan ser capaces de desarrollar curiosidad, valoración y respeto hacia ellos. El predominio de

actitudes en los maestros *medianamente interesadas*, no ayuda a los alumnos de preescolar a desarrollar sus conocimientos ambientales, con el propósito de que empiecen a percibir su realidad en forma crítica y objetiva. Esa misma ausencia de actitudes propicias, favorables, positivas, de los docentes hacia una educación ambiental proactiva y hacia el ambiente, impide la transmisión a los niños, en la medida deseada, de las competencias y actitudes tendientes a conservarlo, defenderlo y mejorarlo.

La interpretación de las cifras, revela una falta de actitud proactiva y propicia por parte de los docentes para que los infantes vayan adquiriendo las aptitudes necesarias, que coadyuven participativamente en la resolución de los problemas ambientales de su localidad y de su escuela. Esto implica una conducta social del docente limitada, para incorporar a los niños de manera racional y activa a su ambiente y así satisfacer sus necesidades en cuanto a la alimentación, recreación, vivienda, educación y salud, entre otras no menos importantes.

Los datos ponen de manifiesto que el Ambiente no ha sido considerado por los docentes al igual que el aula, aun siendo un recurso didáctico vivo, donde interactúan factores naturales y sociales, que puede abarcar desde lo más simple a lo más complejo, según su inmediatez: familia, institución preescolar y comunidad. En la práctica, la actitud de los docentes ha sido desfavorable hacia la utilización de este tipo de estrategia pedagógica.

Los maestros no valoran en su justa dimensión que el niño en edad preescolar, de acuerdo a la madurez y desarrollo de su estructura cognoscitiva, está en capacidad de interrelacionar al menos dos o tres elementos de su ambiente inmediato. Claro que para ello, es necesario el piso de una actitud abierta, propicia, favorable hacia la educación ambiental por parte del docente, la cual no se manifestó en este estudio sino de manera muy puntual.

Uno de los indicadores fundamentales de la dimensión afectiva en este trabajo lo constituyó la planificación y administración del proceso de enseñanza - aprendizaje en el preescolar. En la planificación, una actitud del docente positiva debe tomar en cuenta las diferencias individuales entre los niños, considerando sus aspectos físicos, cognoscitivos y socioemocionales. En un contexto actitudinal positivo, proactivo, las interrelaciones e interacciones del niño con su ambiente, deben manifestarse en modalidades tales como la recreación, la producción, la defensa y mejoramiento del ambiente. Sin embargo, para esta actividad no se percibió una actitud propicia sino una actitud medianamente interesada del docente.

Hacia la integración de contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental en preescolar, la actitud de los maestros oscila entre desfavorable y medianamente interesada, a pesar de que el niño en edad preescolar funciona de manera integrada. La aplicación de un currículo de educación inicial fundamentado en la educación ambiental, debe tener como finalidad permitir que el niño afine sus estructuras cognoscitivas como un instrumento de conocimiento.

No obstante, no ha estado presente la actitud proactiva para organizar un ambiente escolar tendiente a reconstruir sus experiencias y aprehender la realidad como una totalidad, lo que incluye la realización de un diagnóstico de los problemas ambientales locales. La crítica constructiva permanente al currículo, no ha tenido como fundamento una actitud favorable o propicia de los docentes de preescolar para desarrollarla.

Las cifras muestran que la participación constante, activa y conjunta de los niños, padres, representantes, autoridades y especialistas de la comunidad en todo el proceso educativo ambiental, con el docente de preescolar como orientador, ha sido escasa. No ha existido en términos generales una conducta proactiva del maestro que impulse estas acciones, por vía del descubrimiento y la observación de la realidad local.

La existencia de una actitud mediatizada del docente, no ha favorecido el desarrollo del programa de educación ambiental y ello debe realizarse utilizando técnicas educacionales de trabajo en grupo e individualizado. Ello, ha limitado la frecuencia en el uso de una gran gama de métodos educativos fundamentados en la metodología científica (observación - experimentación) para el nivel preescolar, a fin de desarrollar las habilidades cognoscitivas y el espíritu científico del niño.

El área donde se observó una actitud docente con una tendencia a ser más propicia para el desempeño del indicador, fue en relación con la promoción de los valores humanos y ecológicos. Para la educación ambiental, ellos son de gran significación e importancia, en cuenta de que su contenido se puede asociar con las cuestiones fundamentales de la contaminación, la extinción de especies, el agotamiento del agua potable, el equilibrio dinámico de la naturaleza, el calentamiento global, los efectos de la actividad humana sobre el ambiente natural y social y las alternativas de solución, entre otras.

Es de destacar ciertas limitaciones internas y externas al proceso que han influido negativamente en la actitud de los docentes y su consecuente efectividad para promover la educación ambiental en el nivel preescolar. Entre ellas están: la ausencia de infraestructura adecuada para su desarrollo, tamaño y ambientación de las aulas, mobiliario, limitaciones en las áreas del preescolar por la deficiencia de recursos y materiales didácticos.

Asimismo, se detectó falta de apoyo a las prácticas de campo, inseguridad personal; equipamiento de laboratorios; dificultades para el uso de tecnologías de información Tics, falta de equipos y conexiones a internet; problemas en los servicios de transporte público para el cumplimiento de la responsabilidad docente, ausentismo laboral, incluyendo dificultades para el mantenimiento de los vehículos particulares, bajos salarios, diáspora de personal docente, administrativo y obrero, deserción escolar y fallas en los mecanismos de relaciones con la comunidad.

Atendiendo a estas consideraciones acerca de la variable en estudio, se determina que el enunciado hipotético descriptivo que sirvió de orientación en el análisis de resultados se cumple en su totalidad, puesto que la actitud de los docentes del nivel preescolar en la U.E. República de Venezuela de la ciudad de Valera, estado Trujillo, para el año escolar 2017-2018, no se corresponde con la caracterización documentada de una actitud proactiva hacia la Educación Ambiental, en los ámbitos cognitivo-pedagógico, afectivo y conductual.

Con base en lo expuesto como resultado de esta investigación en los capítulos IV y V, se hace pertinente y necesario redoblar positivamente, a los máximos niveles posibles, la actitud propicia o favorable de los maestros de preescolar. Esto tiene el propósito de que a corto y mediano plazo se realice un proceso educativo ambiental de corte proactivo como parte del currículo formal, en función de la protección, preservación y sostenibilidad del ambiente.

A continuación, se propone a las autoridades de la U.E. “República de Venezuela”, se adopte el siguiente cuerpo de lineamientos gerenciales teórico-prácticos, identificados a partir de las situaciones problemáticas enunciadas y como fundamento para el mejoramiento actitudinal de los maestros de educación inicial, hacia el desarrollo proactivo de la praxis educativa ambiental.

Lineamientos gerenciales para desarrollar actitudes docentes proactivas hacia la educación ambiental

-Los maestros de preescolar participarán en actividades y planes de capacitación y sensibilización, para desarrollar positiva y proactivamente actitudes que alimenten un comportamiento ambiental positivo y una educación ambiental de calidad.

- Los docentes participarán en eventos permanentes de formación y actualización en materia de conocimiento ambiental, su legislación y su pedagogía.
- Los maestros iniciarán al niño de preescolar en el conocimiento y comprensión de los elementos del ambiente, a fin de que sea capaz de desarrollar curiosidad y respeto hacia ellos.
- Ayudarán al niño a desarrollar sus habilidades cognoscitivas ambientales, con el propósito de que comience a percibir su realidad en forma crítica y objetiva.
- Facilitarán en los niños el desarrollo de actitudes favorables hacia el ambiente, para que sean capaces de demostrar un comportamiento tendiente a conservarlo, defenderlo y mejorarlo.
- Ayudarán a los niños a desarrollar las aptitudes necesarias para que puedan participar en la resolución de los problemas ambientales de su entorno.
- Considerarán el ambiente como un aula de clase, cuyos recursos didácticos son sus elementos naturales y sociales.
- Para el mejoramiento del currículo y el programa de educación ambiental, los planificadores y administradores del currículo tomarán en cuenta las necesidades, intereses, clase social y formas de vida o costumbres de los niños; es decir, la manera de percibir el ambiente por parte de ellos.
- Los docentes orientarán al niño en edad preescolar de acuerdo a la madurez y desarrollo de su estructura cognoscitiva, para estar en capacidad de interrelacionar dos o tres elementos de su ambiente inmediato.
- Los docentes de preescolar conducirán las interrelaciones e interacciones niño – ambiente, las cuales deben ser expresadas a través del empleo de modalidades tales como la recreación, la producción, la defensa y mejoramiento del ambiente.
- Los maestros organizarán un ambiente tal en el proceso de aprendizaje de la educación ambiental, que permita refinar las experiencias del niño como instrumento de conocimientos y aprehender la realidad integrada en una

totalidad, en un marco constructivista que posibilita relacionar todas las áreas que vinculan y sistematizan la relación hombre - naturaleza - sociedad.

-Los docentes y la comunidad educativa elaborarán un diagnóstico de los problemas ambientales locales, imprescindible si se quiere establecer prioridades en cuanto a los objetivos de la Educación Ambiental.

-Promover las interrelaciones escuela - comunidad de forma frecuente, continua y constante, con la participación activa de los niños, padres, representantes, autoridades y especialistas de la comunidad, en todo el proceso educativo ambiental.

-El desarrollo de la educación ambiental en el nivel preescolar, debe realizarse utilizando con frecuencia técnicas educacionales de trabajo en grupo e individualizado, utilizando una gran variedad de métodos educativos fundamentados en la metodología científica (observación - experimentación), a fin de desarrollar las habilidades cognoscitivas y el espíritu científico del niño. – El docente deberá conocer las características evolutivas del niño preescolar, las técnicas pedagógicas para el nivel, manejar conocimientos, habilidades y actitudes en cuanto a la educación ambiental.

-Los maestros estarán en capacidad pedagógica, cognoscitiva y actitudinal para comunicar a los niños los efectos de la actividad humana en el ambiente natural y social, así como alternativas para su solución.

-Los docentes de preescolar utilizarán enfoques pedagógicos cooperativos y de trabajo en equipo (participación de padres, maestros y otros miembros de la comunidad local), con la inclusión de los temas ambientales en las actividades, por medio del conocimiento de la problemática ambiental local.

-Se utilizarán métodos educativos tales como investigaciones, estudios sobre el terreno y participación comunitaria, para una mayor comprensión de la problemática por parte de los niños.

- Se motivará para entender que la educación ambiental es estratégica, porque sólo a través de ella se puede construir valores y desarrollar las actitudes positivas de los maestros y los niños hacia el entorno socio-natural.
- En la educación ambiental, el maestro estimulará el despertar de sentimientos positivos en los niños hacia su ambiente familiar, escolar y de su comunidad local.
- En la educación ambiental se promoverá un enfoque interdisciplinario donde no se considere como un contenido más, sino como una articulación de contenidos que se desarrolla en las actividades, aprovechando todas las situaciones, problemas y vivencias que se vayan presentando, promoviendo en los niños la formación de juicios de valor y la adquisición de valores humanos y ecológicos. Su consideración y tratamiento debe ir a la esencia de los problemas ambientales y no a cuestiones superficiales, carentes de contenidos.
- Estimular comportamientos, actitudes y conocimientos ambientales positivos para la toma de decisiones ante las actividades humanas que han venido incrementando la problemática ambiental de la Tierra, las cuales han posibilitado que este problema haya sido calificado como uno de los mayores retos para la sociedad y la humanidad.
- Se propiciará una enseñanza ambiental de calidad en el nivel preescolar, proactiva, creativa capaz de generar nuevos escenarios y de multiplicarlos a nivel comunitario y de otras instituciones educativas.
- Se propenderá a la realización frecuente de actividades de sensibilización, en cuanto a que las circunstancias propicias para un proceso de educación ambiental significativa, surgen de la existencia de una actitud positiva que las favorezca, en tanto que el docente como ser humano tome las riendas de su propia vida y tenga la capacidad de influir en algunos aspectos de la realidad, para crear condiciones externas favorables (proactividad).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El ambiente local es el ambiente cercano, cotidiano, aquél en el que algunas propuestas o iniciativas pueden ayudar a modificar actitudes, modos de actuar y formas de juzgar, lo que en la práctica educativa tiene que ver con el lema "actuar localmente y pensar globalmente". Sin duda que la escuela tiene un rol protagónico para producir y transmitir informaciones relacionadas, no exclusivamente con una utilización más o menos pasiva de "propuestas verdes", sino con acciones que partan del territorio en el afán de su sostenibilidad.

La experiencia indica lo importante y necesario que es desarrollar una conciencia ambiental en los niños desde edades tempranas, desde el preescolar, en cuenta de que a los niños les agrada investigar, experimentar, crear, aplicar y que son observadores y conscientes por naturaleza de que sus actuaciones tienen impacto y consecuencias sobre la vida. Es por ello, que el aprendizaje formal de lo ambiental genera actitudes, competencias y valores para el desarrollo de una conciencia ambiental.

Claro está, la guía y modelo de los niños de preescolar son sus maestros pero, sin embargo, esta investigación reveló que la actitud de los docentes de este nivel, en cuanto a la educación ambiental, no ha alcanzado un estadio favorable para transmitir esos conocimientos y valores, ni desempeñar proactivamente ese campo del saber, ya que de hacerlo así traería como consecuencia un desarrollo de la empatía, la capacidad crítica y, muy especialmente, la ejecución de soluciones determinadas por los propios niños.

Se desprende de la investigación que la Educación Ambiental en el aula preescolar debe abordarse como un eje transversal, integrado, es decir que tiene que estar presente en todo momento del proceso de aprendizaje, de manera que en vez de un tema de clase, efectivamente sea un proyecto que impacte la vida de los niños, sus familias y la sociedad, incluyendo la

escuela. Para lograr este propósito es transcendental que todas las experiencias de aprendizaje ambiental, estén fundamentadas en la realidad, vinculadas al contexto en donde se desenvuelven los niños. Esto requiere de actitudes favorables, propicias o positivas para llevarlo a la práctica, particularmente de parte de los maestros, ya que con ello, se impacta a los niños y los hace empoderarse del tema para promover más rápidamente actitudes positivas de cambio.

Otra conclusión muy importante del trabajo, es que se desprende del análisis que el docente no indaga para la utilización de estrategias concretas para la aplicación de conceptos abstractos, a pesar de que los niños en edad preescolar tienen dificultad para llevar su pensamiento más allá de lo concreto. A esto contribuiría la concreción de experiencias significativas de vida, usando el constructivismo pedagógico ambiental como enfoque teórico-metodológico.

Una educación ambiental crítica, creativa, proactiva, se dirige a alcanzar la máxima eficacia posible para moldear el futuro. Utilizar metodologías y estrategias pedagógicas que se aproximan al conocimiento proactivo, es muy innovador, puesto que el proceso educativo de lo ambiental en el preescolar de la U.E. “República de Venezuela”, con base en los análisis actitudinales de desempeño docente realizados en este trabajo, luce como pasivo y, más bien, reactivo o pre activo.

La actitud proactiva en educación ambiental aún no ha sido alcanzada por los maestros y especialistas del preescolar porque, de lo contrario, los análisis de la investigación mostrarían o harían pensar en la existencia de resultados que hagan inferir concreciones tendientes a una gestión de futuro eficaz, en cuanto a la sostenibilidad del ambiente. Se detectó en este estudio que los maestros de preescolar de la Unidad Educativa “República de Venezuela”, no exhiben una actitud favorable para ser investigadores, creadores y reflexivos en esta área

Todos estos son aspectos del ejercicio pedagógico que permitirían internalizar que, en cuestiones ambientales, tanto los docentes como los alumnos y las comunidades, están en un proceso permanente de aprendizaje. Esto significa, que la actitud del docente respecto a la educación ambiental debe promover la conciencia de que aquella debe ser algo más que un tema de aula, para convertirse en un estilo de vida que realmente tenga impacto en la escuela, la familia y la comunidad.

Las cifras hacen concluir que existe en la U.E. “República de Venezuela”, un predominio de actitudes en los docentes y especialistas de preescolar, medianamente interesadas en desempeñar los indicadores de la educación ambiental de modo proactivo. Esto no ayuda a los niños de ese nivel a desarrollar sus conocimientos ambientales, para que vean su realidad local de manera crítica y objetiva. La ausencia de actitudes propicias, favorables, positivas, de los docentes hacia una educación ambiental proactiva, imposibilita la transmisión a los niños, en la proporción deseada, de las competencias y actitudes tendientes a conservar, defender y mejorar el ambiente.

Sin embargo, el hecho de que, según las cifras, exista una actitud medianamente interesada de los docentes de preescolar, con una real tendencia favorable al mejoramiento y cambio, abre la opción de poner en práctica un conjunto de lineamientos gerenciales para desarrollar actitudes docentes proactivas hacia la educación ambiental. Esto con la finalidad de que a corto y mediano plazo, el proceso esté signado por actitudes propicias de los maestros en lo cognitivo, pedagógico, afectivo y conductual, como parte del currículo de educación inicial, en función de la protección, preservación y sostenibilidad del ambiente. Esto constituye la recomendación central de esta investigación a las autoridades de la Unidad Educativa “República de Venezuela”.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcántara, J.A. (1992). *Cómo educar las actitudes*. Barcelona, España: CEAC.
- Álvarez, G. (2008). *El Trabajo Especial de Grado a Nivel Aplicación*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Álvarez, A. (2013). *Problemas ambientales de Venezuela*. Disponible: <http://www.monografias.com/trabajos96/problemas-ambientales-venezuela/problemas-ambientales-venezuela.shtml>. Consulta: 2017, marzo 28.
- Álvarez, P. y Vega, P. (2009). *Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental*. Disponible: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/19179>. Consulta: 2018, agosto 6.
- Arias, F. (2012). *Proyecto de Investigación: Introducción a la metodología Científica*, 6ª ed., Caracas: Epísteme.
- Arocena, F. (2005). "Actitudes y comportamientos en situaciones de conflicto". En: *Enseñanza e investigación en psicología*, Vol. 10, Num. 1: 117-126 enero-junio, 2005.
- Asociación Española para la Calidad (2017). *Problemas ambientales globales*. Disponible: <https://www.aec.es/web/guest/centro-conocimiento/problemas-ambientales-globales>. Consulta: 2017, abril 17.
- Barrios N., C. (2008). "Aplicación del Enfoque Constructivista a la Educación Sanitaria". En: *DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, Vol.1, Nº 2.
- Boada, D.; Escalona, J. y Castro, M. (2001). *Educación Ambiental. Una alternativa para la educación preescolar*. Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela: ULA.
- Caldwell, L. (1994). *Ecología: Ciencia y Política Medio-ambiental*, Serie Mc Graw Hill de Divulgación Científica, Bogotá: Mc Graw- Hill ed.
- Coll, C. (1990). *Un Marco de Referencia Psicológico para la Educación Escolar: La Concepción Constructivista del Aprendizaje y de la Enseñanza*. En Coll, C.; Palacios, J. y Marchesi, A. *Desarrollo psicológico y Educación II*. 435-454, Madrid: Alianza Psicología.
- Coll, C. (1991). *Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento*, Buenos Aires: Paidós Educador. Dirección de Investigación y Desarrollo

Educativo. Vicerrectoría Académica del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (s.f). *Capacitación en estrategias y técnicas didácticas*. Disponible:

<http://www.uctemuco.cl/cedid/archivos/apoyo/Capacitacion%20en%20estrategias%20y%20tecnicas%20didacticas.pdf>.

Chávez, N. (2001). *Introducción a la Investigación Educativa*. Maracaibo, Venezuela: Editora La Columna.

De Esteban, G. (2000). "Actitudes de los españoles ante los problemas ambientales". *Observatorio Medioambiental*, No. 3: 107-122. Disponible en <http://www.revistas.ucm.es/index.php/OBMD/article/download/.../21909>. Consulta: 2017, mayo 12.

De La Garza, M. y Cannet, J. (2005). "Actitudes laborales en la educación técnica pública de Celaya". En: *Enseñanza e Investigación en Psicología*, vol. 10, núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 271-280 Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México

Erickson, J. (1993). *Un Mundo en Desequilibrio: La Contaminación de Nuestro Planeta*. Serie Mc Graw Hill de Divulgación Científica, Bogotá: Mc Graw- Hill.

Funes, F. (2003). *Agroecología, Agricultura Orgánica y Sostenibilidad*, La Habana, Cuba

García, M. (2006). *La Comunicación Pedagógica de los Riesgos de la Contaminación con plomo y sus Efectos en los Niños. Guía Didáctica para el Eje Transversal Ambiente en la Segunda Etapa de Educación Básica*. Trabajo Especial de Grado para optar al Título de Licenciada en Educación, Mención Integral. Tesis recomendada por el jurado para su publicación. Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Departamento de Ciencias Pedagógicas, Trujillo, Venezuela: ULA-NURR.

García, M. (2012). *Plan de Capacitación Docente en estrategias pedagógicas para reducir los riesgos por presencia de plomo en la E.B. "Juan Bautista Carrillo Guerra"*. Trabajo aprobado, presentado a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, para optar al Grado de Especialista en Gerencia Educativa, Valera: UPEL.

Gigosos, M. (2012). *¿Cuál es la diferencia entre una persona reactiva y otra proactiva?* Disponible: <http://mercedesgigosos.blogspot.com/2012/12/cuales-la-diferencia-entre-una-persona.html>. Consulta: 2017, marzo 26.

- Gutiérrez, J. (2007). *Agenda 21 Escolar: educación ambiental de enfoque constructivista*. Gobierno Vasco: Centro Nacional de Educación Ambiental.
- Hernández S., R.; Fernández C., C. y Baptista L., P. (2006). *Metodología de la Investigación*. 4ª edición, D.F. México: Mc Graw-Hill Interamericana Editores, S.A.
- Hernández S., R.; Fernández C., C. y Baptista L., P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ª edición, D.F. México, México: Mc Graw-Hill Education Interamericana Editores, S.A.
- Hurtado, J. (2010). *El Proyecto de Investigación. Comprensión Holística de la metodología de la investigación*. Sexta edición, Bogotá-Caracas: Quirón-Sypal.
- Mejías, N. (2011). "Escalas de actitudes en investigación". En: ODISEO. Revista Electrónica de Pedagogía. Disponible: <file:///E:/escalasdeactitudeseninvestigacon,OdiseoRevistaelectronicapedagogia.html>
- Mendoza, M. (2012). *Actitud del docente preescolar frente a la educación ambiental en el Centro Inicial José Manuel Fuentes Acevedo de Valle de la Pascua, estado Guárico*. Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al Título de Magister Scientiarum en Educación Inicial. Universidad Latinoamericana y del Caribe-Ulac, Coordinación de Postgrado, Maestría en Educación Inicial. Caracas: ULAC.
- Núevalos, C. (2008). *Desarrollo Moral y Valores Ambientales*. Disponible: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10210/nuevalos.pdf;jsessionid=391410455D9971FCE841DADD34E33DAB.tdx2?sequence=1>. Consulta: 2017, Enero 28.
- Ortiz, M. (2007). *Actitudes: ¿Comportamiento o evaluación del mundo social?* Disponible: <http://psicologiasocial-manuelortiz.blogspot.com/2007/04/actitudes-comportamiento-o-evaluacin.html>. Consulta: 2017, abril 23.
- Papua, J. (2002). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Peña, N. (2007). *Transversalización de la educación ambiental en la praxis del docente en el Liceo Bolivariano Libertador en Araure. Portuguesa*. Trabajo de grado no publicado. Barquisimeto, Venezuela: Universidad Yacambú.

- Piqueras, C. (2015). Reactividad VS proactividad en el trabajo. Disponible: <https://www.cesarpiqueras.com/reactividad-vs-proactividad-en-el-trabajo/>. Consulta: 2017, Marzo 26.
- Ramos, C., Rivera, F., Gutiérrez, G., Vásquez, L., Fernández, M. y Zamorano, B. (2013). "Nivel de Educación Ambiental a través de las actitudes, comportamientos y conocimientos ambientales en el nivel de licenciatura". En: *CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 9, Número 1, 2013*.
- Rodríguez, A. (1991). *Psicología Social*. México: Trillas.
- Rojas, R. (2001). *Guía para realizar investigaciones sociales*, 26^o ed., México: Plaza y Valdés.
- Silva, E. y Ávila, F. (1998) *Constructivismo: Aplicaciones en Educación*. México: Tiot -Tio.
- Sosa, S., Márquez, I., Eastmond, A., Ayala, M. & Arteaga, M. (2010). "Educación superior y cultura ambiental en el sureste de México". *Universidad y Ciencia, Vol. 26 (1): 33-49*. Disponible en http://www.publicaciones.ujat.mx/publicaciones/uciencia/abril_2010/3--isaac3.pdf
- Torres, J. (2012). *Actitud del docente ante los problemas ambientales desde el principio de la transversalidad curricular en la enseñanza de la educación ambiental en las escuelas del municipio Turén, Estado Portuguesa*. Disponible: [J.http://www.academia.edu/24212654/Actitud_Docente_Ante_los_Problemas_Ambientales_Juan_Torres](http://www.academia.edu/24212654/Actitud_Docente_Ante_los_Problemas_Ambientales_Juan_Torres). Universidad Yacambú, Vicerrectorado de Investigación y Postgrado, Barquisimeto, Venezuela. Consulta: 2017, marzo 22.
- Torres, E. y Valdés, O. (1996). *Cómo lograr la educación ambiental de tus alumnos*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- UNESCO. (1976). *Informe final*. Conferencia intergubernamental sobre Educación Ambiental.
- UPEL (2003). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización; Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: FEDUPEL.
- Urdaneta, K. (2015). *Didáctica Integradora en la práctica pedagógica*. Disponible: <http://karenurdaneta.blogspot.com/2015/05/didactica-integradora-en-la-practica.html>. Consulta: 2017, marzo 19.

- Vargas, C.; Rivera, F.; Gutiérrez, G.; Vásquez, L.; Fernández, M.; Zamorano, G. (2013). "Nivel de educación ambiental a través de las actitudes, comportamientos y conocimientos ambientales en el nivel de licenciatura". En: CONHISREMI, *Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, Volumen 9, Número 1, 2013, pp.63-72.
- Vargas, C., Medellín, J., Vázquez G. & Gutiérrez, S. (2011). "Actitudes ambientales en los estudiantes del Nivel Superior en México". *Revista Luna Azul*, No. 33. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n33/n33a04.pdf>. Consulta: 2017, Mayo 11.
- Vargas, C. Vázquez, L., Gutiérrez. G., Medellín, J. & Velázquez, Y. (2012). "Cambios de actitudes ambientales en estudiantes del nivel superior ante el impacto de la asignatura de desarrollo sustentable". *CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*, Vol. 8 (2).
- Vásquez, S. (2012). *Actividades proactivas y reactivas*. Disponible: <https://es.slideshare.net/santiago-vasquez/actividad-proactivas-y-reactivas>. Consulta: 2017, marzo 28.
- Viloria, A. (2015). *Las competencias de los docentes en la planificación de los proyectos de aprendizaje en educación media general*. Trabajo especial de grado para optar al título de Magister Scientiae en Gerencia de la Educación, recomendado por el jurado para su publicación. Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Villegas, J. (2012). *Formación de docentes para la gestión agroecológica en unidades de producción del predio escolar. Plan de estrategias pedagógicas para la ETARZ "Adolfo Navas Coronado", Pampanito, estado Trujillo*. Trabajo especial de grado para optar al título de Ms en Gerencia de la Educación, recomendado por el jurado para su publicación, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", Trujillo, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Zabala, I. y García, M. (2008). "Historia de la Educación Ambiental desde su difusión y análisis en los Congresos Internacionales". En: *Revista de Investigación*, N° 63. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2547197.pdf. Consulta: 2017, abril 23.

ANEXO
FORMATO DEL CUESTIONARIO APLICADO A
LOS DOCENTES

Universidad de Los Andes
Núcleo Universitario “Rafael Rangel”
Centro Regional de Investigación Humanística Económica y Social (CRIHES)
Maestría en Gerencia de la Educación
Tutor: Prof. Freddy Aranguren Z.
Trujillo-Estado Trujillo

FORMATO DEL CUESTIONARIO AUTOADMINISTRADO
PARA DOCENTES

Valera, Marzo de 2018

Apreciado Colega _____

Tengo el agrado de solicitar su valiosa colaboración para llevar a cabo un diagnóstico, acerca de la Educación Ambiental en el nivel preescolar de esta institución educativa, con el propósito de elaborar una propuesta de Lineamientos y Acciones Gerenciales, en la búsqueda de alternativas de mejora en este ámbito tan importante en el aprendizaje de los niños. Este proceso es parte de la elaboración de mi Proyecto de Investigación para el Trabajo de Grado en la Maestría de Gerencia de la Educación en el Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes. En este sentido, solicito a usted su valiosa participación y apoyo para el diagnóstico correspondiente, por medio del llenado del cuestionario auto-administrado anexo, a los fines de proponer alternativas fundamentadas en la realidad, con el mayor nivel de objetividad.

Título de la Investigación: *ACTITUDES DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE UNA EDUCACION AMBIENTAL PROACTIVA EN EL NIVEL PREESCOLAR.*

Agradeciéndole su valioso aporte, quedo de usted;

Atentamente:

Licenciada María Alejandra García

Estudiante de Postgrado
Docente del Colegio Republica

Universidad de Los Andes
Núcleo Universitario “Rafael Rangel”
Centro Regional de Investigación Humanística Económica y Social (CRIHES)
Maestría en Gerencia de la Educación
Tutor: Prof. Freddy Aranguren Z.
Trujillo-Estado Trujillo

CUESTIONARIO AUTOADMINISTRADO PARA DOCENTES DEL PREESCOLAR EN EL COLEGIO REPUBLICA

INSTRUCCIONES

Autora: Lcda. María Alejandra García

Revisión: Prof. Freddy Aranguren Z. (Tutor)

1. Lea detenidamente estas instrucciones y el cuestionario antes de responder el planteamiento que conforma cada ítem. Es muy importante para esta investigación, la mayor objetividad posible en su opinión, con base en su conocimiento y realidad de la situación estudiada. En todo caso, la opinión que usted manifieste, tendrá un carácter estrictamente confidencial.
2. El cuestionario está formado por un conjunto de enunciados (ítems), cuidadosamente seleccionados, que forman parte de las dimensiones pre-establecidas de la variable investigada. Estos ítems tienen varias alternativas de respuestas. También los ítems formulados para obtener una respuesta abierta en la línea en blanco, si desea profundizar en su opinión.
3. **Responda en cada ítem solo en una** (1) de esas alternativas: *Frecuentemente, Ocasionalmente o Nunca*, marcando con una **X** en el espacio colocado aquella que, en su opinión, es la más aproximada a la realidad.
4. Igualmente, se adiciona en algunos ítems, un espacio para dar respuesta abierta a alguna interrogante o para alguna ampliación necesaria. Si usted estima pertinente hacer cualquier aclaratoria, profundización o sugerencia al respecto puede hacerlo en una hoja adicional.
5. Se le agradece devolverlo lleno, directamente al investigador, en un lapso no mayor de 48 horas, dados los tiempos de la investigación.
6. Puede anotar su nombre y apellido en la carátula del instrumento si así lo desea, pero **NO** es un requisito indispensable que usted coloque su identificación personal.

ITEMS

LOS DOCENTES Y ESPECIALISTAS DEL PREESCOLAR:

Dimensión Cognitivo-Pedagógica

- 1.1 Han tenido capacitación y actualización en asuntos ambientales
- 1.2 Identifican la problemática ambiental en la realidad cercana
- 1.3 Utilizan estrategias y técnicas pedagógicas relacionadas con la educación ambiental (EA)
- 1.4 Integran contenidos curriculares para facilitar el conocimiento de lo ambiental
- 1.5 Ponen en práctica estrategias didácticas constructivistas para la E.A en educación inicial
- 1.6 Aplican los conocimientos básicos ambientales para conducir la EA en preescolar
- 1.7 Asocian la adquisición de conocimientos ambientales con situaciones de la vida diaria.
- 1.8 Generan situaciones de aprendizaje prácticas
- 1.9 Estimulan el conocimiento ambiental por vía del descubrimiento y la observación de la realidad local
- 1.10 Utilizan la legislación ambiental para resolver situaciones problemáticas
- 1.11 Estudian de manera crítica los contenidos curriculares ambientales de la educación inicial
- 1.12 Plantean la necesidad de que se promueva un plan de formación en materia ambiental cognitiva y didáctica
- 1.13 Planifican actividades de preservación ambiental para los niños

Dimensión Afectiva

- 2.1 Tienen sentimientos en favor de la necesidad de la EA en el preescolar
- 2.2. Presentan sentimientos en contra de la necesidad de la EA en el preescolar
- 2.3 Sienten interés por desarrollar la educación ambiental en el preescolar
- 2.4 Sienten amor por el ambiente y su defensa
- 2.5 Dan Orientaciones básicas para actuar positivamente sobre el ambiente
- 2.6 Promueven y transmiten valores ecológicos de solidaridad, integración, cooperación, identidad y respeto.
- 2.7 Planifican actividades de valoración y defensa del ambiente
- 2.8 Sienten satisfacción en el trabajo para el ejercicio de la labor docente en educación

inicial

2.9 Comparten la realización de actividades ambientales con los demás docentes de preescolar

2.10 Transmiten valores ecológicos y amor por el ambiente a los padres y representantes de los niños

2.11 Sienten motivación en su trabajo docente como para el ejercicio de una labor ambiental proactiva en preescolar

Dimensión Conductual

3.1 Toman la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles

3.2 Facilitan la implementación de actividades favorables a la defensa del ambiente.

3.3 Promueven experiencias ambientales significativas en la escuela

3.4 Participan activamente en la solución de problemas ambientales locales

3.5 Estimulan la interacción Niño-Maestro-comunidad-Ambiente.

3.6 Asumen el pleno control de su conducta ante el ambiente y la EA de modo proactivo.

3.7 Promueven ante las autoridades educativas la necesidad de enfatizar la EA en el preescolar

3.8 Involucran y orientan a los representantes y la comunidad en la EA de los niños

3.9 Dan Orientaciones básicas a los niños y representantes para actuar positivamente sobre el ambiente

3.10 Toman la iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para generar mejoras ambientales sostenibles.